

# EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

Jueves 5 de Julio de 1855.

EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Corredora baja de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor, Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Bailliere, calle del Principe; Oliveres, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

PROVINCIAS. En las principales librerías y por libranza franca al Administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46. —Estranjero: Un trimestre 72, seis meses 144. En París en casa de los Sres. Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 15, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

ANO I.—NUMERO 150.

MADRID 5 DE JULIO.

Como si no fuesen ya bastantes las complicaciones que rodeaban a la situacion, como si no fuese ya sobrada la incertidumbre en que hace tiempo vive el pais, como si no fuese ya mortal la debilidad con que arrastra su existencia el gabinete, la última inesperada y anómala crisis ministerial, producida por el conato de retirada de los consejos de la corona del duque de la Victoria, ha venido a aumentar esas complicaciones, esa incertidumbre, esa debilidad.

Las fracciones estrechas que comenzaban a resignarse con su suerte, mas lisonjera en verdad de lo que debía ser, han cobrado nuevo aliento al ver con cuanta facilidad producen un conflicto sus indicaciones; los pueblos, que esperaban con ansia ver restablecida la calma y consolidado el orden, han observado con dolor que esto es imposible mientras dependa de la poca consistente voluntad de un hombre solo, sumamente impresionable; el ministerio, que tal vez contaba con la influencia del duque de la Victoria para dar señales de vida y llevar adelante algunos de sus escasos planes, ha podido convenirse de que este apoyo le faltará en cuanto halle una seria resistencia en la Asamblea.

Así, los progresistas avanzados, los que aspiran a crear una situacion esclusiva, los que quieren ejercer el monopolio del poder, los que sueñan con desarrollar las consecuencias de la revolucion, como ellos dicen, esto es, con acabar de desnaturar el alzamiento nacional, con destruir lo poco que ha sobrevivido a la conmocion de julio, con llevar el desorden y caos a sus últimos límites, redoblan los esfuerzos para conseguir sus intentos, pintan con tristes colores la situacion del pais, declaran que solo un cambio completo de ministerio, que solo un cambio radical de política pueden salvarnos de la reaccion, y, mientras combaten sañudamente a los hombres que con su prudente y previosora conducta han impedido el desbordamiento de las malas pasiones, el triunfo de la anarquía y la restauracion consiguiente de la dictadura ministerial, lisonjean torpemente al duque de la Victoria, al que quieren hacer instrumento de sus descabellados planes y de sus funestos propósitos.

A la vista de esta conducta miserable, ingrata, desleal, anti-patriótica, los liberales sinceros que han aceptado de buena fe las legítimas exigencias de la opinion, los hombres que, por no producir un rompimiento escandaloso, han disimulado muchos errores, muchas faltas y muchas injusticias, aun a costa de hacerse cómplices de los primeros; los patriotas que han sacrificado sus aspiraciones personales y sus tendencias de partido en aras de la concordia, a riesgo de que sus desinteresados sacrificios se interpreten como se han interpretado por miras de egoismo, por concesiones de la debilidad, se han alarmado naturalmente al penetrarse de una manera indudable de las pretensiones exclusivas, de los manejos ocultos y de las manifestaciones públicas de ciertas banderías y de ciertos políticos.

En esta situacion, que cada día descubre mas sus verdaderas tendencias y sus alarmantes caracteres, las fracciones políticas y los hombres que juntos lucharon contra las últimas arbitrariedades administrativas, que juntos derrocaron al ministerio del conde de San Luis aunque unos tuvieron mas que otros la gloria de la iniciativa, que juntos crearon el orden de cosas establecido hace un año, se miran ya con prevención, se observan ya con desconfianza, y si aun algunos procuran evitar un rompimiento, no faltan impacientes que lo deseen y lo provoquen con acusaciones injustas y con actos hostiles.

Entretanto, el ministerio, flotando á merced de tan encontradas influencias, tímido, incoloro, vacilante, sin pensamiento propio para el día, sin plan alguno para el porvenir, arrastra una existencia penosa, á la que, sin embargo, aspiran á poner breve término las fracciones ansiosas de que se despeje la situacion, los hombres impacientes por subir al poder, las ambiciones colectivas y las ambiciones individuales que se agitan en la Asamblea y fuera de ella por empuñar las riendas del gobierno de este desgraciado pais, escabel y juguete hace mucho tiempo de los mas audaces, de los mas empíricos y de los mas ignorantes.

La cuestion de Hacienda parece ser la elegida para dar la batalla al ministerio, si batalla puede llamarse el espectáculo que ofrecen las oposiciones y el gobierno en este asunto, presentando el uno un llamado plan financiero, tan mal combinado en su conjunto como desastroso en sus detalles, plan que abandona á su suerte, abrumando las otras al gobierno, á las Cortes y al pais con un aluvion de proyectos descabellados, entre los cuales el que parece mas ventajoso á los legisladores, aunque el mas funesto para los pueblos, es el de un empréstito forzoso de doscientos millones.

Los mas hábiles opositores, los que mas empeño cifran en derribar al ministerio, proponen que este empréstito, cuya necesidad reconocen, sea voluntario, y para hacer pasar su plan ponderan mucho el patriotismo de los contribuyentes, que no creen nieguen su apoyo á un gobierno liberal á la altura de las circunstancias, indicando que si esta negativa tuviese lugar seria porque el ministerio no inspirase la confianza necesaria al pais; pero el gobierno que ha conocido el lazo, insiste en que se le den recursos positivos en cantidad equivalente á los que propone, cualesquiera que sea su carácter, su duracion y su forma y á ingresos permanentes por medio de nuevas contribuciones ó de recargos sobre las que existen ya de un empréstito forzoso, de cuyo modo no es fácil experimentar una derrota, pues ni esta ni ninguna Cámara puede negar al gobierno los recursos necesarios para gobernar.

Sin embargo, aunque el ministerio obtuviese un triunfo en esta cuestion, aunque se le concediesen los recursos que solicita en esta ó en la otra forma, no por eso podria decirse que estaba asegurada su existencia: su insignificancia en política, su nulidad en administracion, su incapacidad para los debates, son tales, que, aun cuando todos los partidos y todas las fracciones de la Cámara se pusiesen de acuerdo para concederle una larga tregua, para prestarle su mas decidido apoyo, el ministerio tendria que caer en breve forzosamente, sino á impulsos de una votacion parlamentaria, á impulsos de los clamores del pais, que no gusta de gobernantes como el primer rey que dió Júpiter á las ranas.

De suerte, que la perspectiva que se nos ofrece, no muy en lontananza no puede ser mas lisonjera: ó un rompimiento desastroso entre las fracciones y los hombres que hasta aqui han representado la situacion, ó la sustitucion de este ministerio por otro ministerio radical, ó un empréstito forzoso de doscientos millones, ó las tres cosas á la par, y de todos modos la impotencia, la anarquía, la guerra civil ó la dictadura.

Tal es la magnífica situacion á que nos lleva, en que en gran parte nos tiene ya el torpe impulso dado al alzamiento nacional, tan rico en promesas como miserable en resultados. Tal es el fruto del gran acierto que preside aqui á la formacion de los gobiernos. Tales serán, de persistir en la funesta via emprendida, las inclinables consecuencias de la política personal ó de pandilla, única que impera en la desventurada España.

La sesion de ayer nos recuerda los sonetos de algunos ritmadores que despues de componer un distico tal cual ingeniosos hilaban doce versos los cuales, arrastrándose penosamente sirven de acróstico á los dos que terminan la composicion.

El acróstico de la sesion de ayer fué una votacion que debió descorazonar grandemente al gobierno y aun nos atreveríamos á decir á los amantes de la situacion.

Pero hacemos muy mal en no seguir el orden cronológico de los hechos.

Los hechos fueron tales como los vamos á narrar.

A primera hora y despues de darse cuenta de los trabajos de las secciones, apoyó el Sr. Figueras y la Asamblea tomó en consideracion una proposicion para que se establezca la ley votada por las Cortes de 1823 relativa á indemnizaciones á los pueblos perjudicados por las tropas. Con aquel motivo el Sr. Figueras puso de vuelta y media al señor ministro de Hacienda refiriéndose al giro que habia dado á un expediente sobre reclamaciones de la villa de Porras por quien S. S. se interesaba en extremo.

El Sr. García Ruiz rogó en seguida á la mesa que ponga pronto á discusion el proyecto sobre diputaciones provinciales, fundándose en que las actuales no representan la revolucion de julio.

Nosotros creemos que lo que deben representar las diputaciones provinciales no es precisamente la revolucion de julio sino los intereses de las provincias.

El Sr. Infante contestó al diputado socialista, que hay que esperar á que la comision recientemente nombrada redacte las bases que deben incluirse en la ley fundamental.

Despues de leer el señor ministro de Estado el convenio de paz de comercio celebrado últimamente entre nuestro gobierno y el de la república dominicana, prosiguió la dos veces interrumpida discusion del voto particular del Sr. Figuerola.

El Sr. Sevillano tomó la palabra y pudo contener la desercion que empezaba en los bancos y tribunas, apresurándose á anunciar que pensaba rebajar gran parte de las dos horas que el día anterior habia señalado á su discurso. Tranquilo el auditorio con esta declaracion presto atento oido al orador, y sin embargo, apenas pudo saber de donde venia ni á donde iba el ilustre marqués, á quien encontramos ayer bufo como un Garcilaso ó un Meléndez. El Sr. Sevillano ya solo desca los tranquilos gozes de la familia. S. S. dice que durante su corta vida ministerial, sino hizo cosas buenas tampoco las hizo malas á pesar de que si fuera menos modesto, de algo bueno se podría alabar, pues cuando tomó la cartera de Hacienda, no encontró un cuarto en las arcas del Tesoro, y cuando la soltó dejó en ellas mas de cuarenta millones en efectivo y letras próximas al vencimiento.

Por lo demas tuvimos ayer ocasion de notar que el señor Sevillano continúa padeciendo aquel horror á los libros de que nos habló en cierta ocasion.

Los señores Lopez Grado, Collado, Gamin le, Aveilla y algun otro que no recordamos, rectificaron en seguida haciendo desesparar al señor presidente con sus divagaciones.

Al señor Labrador tocó inmediatamente la palabra en contra del voto particular é hizo uso de ella por espacio de una hora aunque todo lo que su señoría dijo podia haberse dicho en algunos minutos.

Hay en las actuales Cortes una docena de diputados que no viven cuando no hablan ó se preparan á hacerlo llenando de notas plegios enteros. Uno de esos diputados es el señor Labrador. Quizá los mueva á esa pasmosa vanidad un laudable deseo; pero deberian considerar que hacen interminables los debates, que con ese lujo de palabras se enajenan las simpatías de todo el mundo, que lo que ilustra las cuestiones no es la abundancia de palabras sino la oportunidad y la razon, que en una Asamblea de trescientos diputados no es justo que monopolice una docena el uso de la palabra, y finalmente que no les da derecho á ese monopolio cierta facilidad en el decir. En el Congreso hay oradores mucho mas elocuentes y no menos celosos que el señor Labrador, y sin embargo se abstienen de entorpecer los debates y molestar al auditorio, haciéndose los indispensables en todas las cuestiones.

El señor Camprodon que tenia pelida la palabra en pró, quiso saber antes de entrar en materia si el gobierno estaba dispuesto á aceptar el voto del señor Figuerola. Como el señor Brül le contestase afirmativamente, sostuvo la necesidad de conceder al gobierno recursos con que pudiera hacer frente á los graves peligros que amenazan al partido progresista quien en concepto del señor Camprodon como en el nuestro debe fomentar por todos los medios la construcion de vias ferreas, á fin de que el día que desaparezca de la escena política no se pueda aplicar aquel significativo epigrama del señor Hartzenbusch:

*Don fulano de tal nació en Alemana,  
comió, bebió, murió y en paz descansa.*

El Sr. Salmeron, que si no habla con tanta frecuencia como los Labradores, los Arriagas, los Orenses y otros, en cambio cuando toma la palabra no sabe dejarla, aunque los bancos queden desiertos y las toses de las tribunas ahoguen su voz, se llevó ayer hora y media combatiendo el voto particular.

Los diputados se morían de impaciencia y de fastidio, y en las tribunas no habia espectador que no se sintiese acometido de una tos violenta. Pero el Sr. Salmeron decía que nada le importaban las tribunas, y seguía derramando torrentes de palabras y reseñando ideas para ocasion mas oportuna. Al fin terminó su discurso, y el auditorio respiró espresando en un «gracias á Dios» el bienestar que de repente habia experimentado.

El Sr. O'Donnell tomó la palabra para poner término al debate Su corto discurso fué de una importancia suma, porque presentó en toda su horrible desnudez el mal que aflige á la situacion. «Necesitamos», decía el conde de Lucena, recursos inmediatos, reales, efectivos; necesitamos pan para mañana, pan para el ejército, pan para las clases activas y pasivas. Sino la situacion se hunde, sin que haya salvacion para ella. Las Cortes han ofrecido solemnemente proporcionar esos recursos al gobierno, y el gobierno solo pide á las Cortes que cumplan su promesa. El gobierno no dice que este ó el otro pensamiento económico sea el mejor ó el peor: lo que dice es que necesita doscientos millones, y porque se los da acepta el voto del señor Figuerola como aceptaria cualquiera otro que ofreciese los mismos resultados, viniese de la izquierda ó viniese de la derecha.»

Conforme el señor Figuerola en admitir ciertas modificaciones á su dictamen, tales como el señalamiento de un plazo dado para admitir los préstamos voluntarios, en cuyo sentido se habia espresado el gobierno, se procedió á la votacion.

El dictamen fué desechado por 86 votos contra 56.

Esta votacion, no vacilamos en decirlo, es un golpe terrible para la situacion creada hace un año. ¿Qué hará ahora el ministerio? ¿Cuál es la barra ardiendo á que la situacion que se ahoga va á agarrarse? ¿Quién tiene la culpa de la terrible situacion económica en que el gobierno se ve?

Tienenla, no hay que dudarlo, los hombres de la situacion, que al reedificar el interior de su casa, han tapiado la puerta sin considerar que quedaban emparedados.

Habiendo apelado el Sr. Cueto en la comunicacion de que ayer dimos cuenta á la rectitud del señor ministro de Estado, y á la conciencia misma del gobierno que posee todos los datos oficiales, *La Gaceta* se apresura á publicar esta declaracion:

En el decreto en que S. M. la Reina, accediendo á los deseos reiteradamente manifestados por el Sr. Cueto, se sirve separarle de un pais dañoso á su salud, senota la elusula (mercedísima por cierto) de que S. M. queda satisfecha de los servicios prestados por el señor Cueto, y se propone utilizarlos en tiempo y coyuntura convenientes.

Esta indicacion responde suficientemente á la

apelacion que hace el Sr. Cueto á la conciencia del gobierno de S. M. y al deber en que está este de defender el honor de sus empleados cuando tiene pruebas de su leal comportamiento.

El capitán general de Cataluña da parte que en la noche del 28 de junio cayó en poder del somaten de Calders el maestro de escuela de Matadepera, que habia levantado y capitaneaba una gavilla de seis hombres, de los cuales cinco fueron ya capturados en los dias anteriores, y es probable que el sexto no haya podido sustraerse por mas tiempo á la activa persecucion que sufre.

El brigadier Barcastegui será nombrado segundo cabo de la capitanía general de Granada.

Un periódico de Valencia contiene esta noticia:

«Hemos sabido, y tenemos una verdadera complacencia en publicar, que á consecuencia de la real orden que destinaba á Ultramar por 8 años á todos los paisanos procedentes de la última sublevacion carlista en el bajo Aragón, en cuando concierne al distrito militar del Maestrazgo, nuestro digno capitán general, obediendo á sus generosos sentimientos, y cada vez mas conmovido ante la alfectiva suerte de trescientos de aquellos desgraciados, cuya vida habia ya salvado, mediante el indulto que obtuvo de S. M.; hemos sabido, decimos, que el Sr. Villalonga ha interesado por segunda vez el magnánimo corazón de nuestra Reina, y ha con-eguido en favor de estos infelices un indulto ámplio que les permite generosamente regresar á sus hogares para bendecir la mano protectora á quien deben tanto bien.

Lo que el gobierno ha concedido, á propuesta del capitán general, es que los facciosos ya indultados por el permanezcan en sus casas, aun cuando reincidiesen, siempre que no sean ni titulados gefes, ni oficiales, ni curas.

Se anuncia que muy pronto se presentará á las Cortes la acusacion del ministerio derrocado por el glorioso alzamiento de junio.

También se dice que se exigirá la responsabilidad á los que despues han reincidido en los vicios políticos de aquella arbitraria situacion.

El R. Arzobispo de Santiago ha dirigido al capitán general de Galicia una comunicacion en que de nuevo protesta su obediencia á S. M. la Reina Doña Isabel II. Con este motivo manifiesta que, en vista de los tristes acontecimientos que últimamente han ocurrido en aquella ciudad, habia dirigido su voz á sus diocesianos exhortándoles á la paz, y condenando las revueltas de todas clases en una pastoral que á estas horas habrá circulado ya.

Llamamos la atencion sobre el siguiente aviso del encargado del consulado de España en la isla de Trinidad de Barlovento (América del Sur, archipiélago de las Antillas) que se inserta en la segunda seccion. Es asunto que interesa grandemente al comercio español, al cual presta un servicio la direccion general de Agricultura, Industria y Comercio con la publicacion de la noticia.

«El encargado del consulado de España en la isla de Trinidad ha manifestado que se hallan suspendidas las expediciones de cacao de aquel punto para España, y considera esto tanto mas contrario á los intereses del comercio, cuanto que advierte que nuestros vinos, particularmente los de Cataluña, obtendría 24 duros la pipa de 60 galones ingleses, y el cacao no tiene mas precio que de cinco á seis duros por fanega, así como las cien libras inglesas de azúcar valen dos duros ó dos duros y medio.

Lo que se publica para conocimiento del comercio y por lo que pueda convenir á sus intereses.

Los que mas duramente acusan á otras administraciones por haber aumentado las cargas públicas son los que mas hacen por que en nada se disminuyan, y los que con sus desaciertos y contradicciones alejan la época de reunir las noticias estadísticas que han de conducirnos mas directamente que las economías mal entendidas, á la regularidad de las operaciones financieras y al verdadero alivio de los contribuyentes, mediante la egecutiva proporcion para satisfacer los impuestos.

La junta de beneficencia de Chamberi ha recibido de S. M. la Reina tres mil reales destinados al socorro de los pobres de aquel barrio.

La augusta señora siempre solicita del bien de su pueblo, no deja pasar un día sin distribuir con largueza sus caritativos dones entre las clases necesitadas.

El consejo de gobierno del Banco español de San Fernando ha elevado á las Cortes constituyentes una oposicion para que estas le aseguren los derechos que cree tener como establecimiento de crédito, y para que amparándolo se niegue por las mismas la aprobacion al proyecto de ley que ha sometido á ellas la mayoría de la comision encargada de informar sobre el establecimiento de bancos de emision y descuento.

Creyendo el referido consejo de gobierno que no ha podido ser muy meditado el sistema contrario á los derechos de dicho establecimiento, juzga conveniente ponerlo en conocimiento de las Cortes, y concluye su exposicion en estos términos:

«En su justicia y subdunia, la del parlamento, descansa el Banco, sin querer aducir en apoyo de sus derechos no escasos méritos adquiridos por grandes servicios al público y al Estado. Tal vez fuera justo que en ningún caso se olvidasen; pero cuando se trata de derechos sagrados, cuando nada menos se versa en esta cuestion que el planteamiento de las instituciones de crédito de la monarquía, el Banco de San Fernando solo pide justicia, solo pide respetuosamente á las Cortes que examinen detenidamente las consecuencias de la resolucion que adopten en tan importante materia.

Si al propio tiempo desechan las Cortes el dictamen de la mayoría de la comision de Bancos, reforman de un modo verdaderamente liberal las leyes de 1849 y 1851, dando mayor vida y extension de medios al Banco español de San Fernando, el pais bendecirá un día á los legisladores que, sin dejar de ser justos, contribuyeron á la buena organizacion del crédito, y con ella al fomento y progreso de esta nacion desventurada.»

Algunos periódicos progresistas llevan adelante su tarea de poner en evidencia la crasa ignorancia que campea en la gestion de nuestra hacienda. Su estado es la prueba mas concluyente de verdad tan lastimosa.

Un diario democrático y otro monárquico repiten el rumor de que el general duque de la Victoria se halla decidido á renunciar muy pronto la presidencia del Consejo de ministros.

Las correspondencias de Portugal afirman que en las conferencias que Pedro V ha tenido con Luis Napoleon ha quedado acordado que aquel reino entre en la alianza de las potencias occidentales, enviando á Oriente una legion de 8,000 hombres á expensas de la Inglaterra y de la Francia. D. Pedro estará ahora en Turin.

Al examinar un diario moderado la intolerancia que sus adversarios están desplegando para la organizacion política del pais hace las siguientes observaciones:

«Son como la Medea de la fábula. Matan sus propias obras. Las engendran con el virus puzoñoso de su temprana muerte. Devoran á sus propios hijos.

Y no obran así solo por ignorancia, sino por el vértigo de la pasion y la calentura de los delirios revolucionarios.

En 1837 ya habian aprendido que en las constituciones no se deben consignar ni principios puramente doctrinales, ni preceptos orgánicos.

En 1855 vuelven otra vez á su error. Conocen que nuestras doctrinas son mejores, y sin embargo no las pueden seguir, ni detenerse en la carrera.

Un impulso misterioso y como providencial les arrastra en su camino hacia el fondo de la revolucion, oyendo en sus oídos á cada paso aquella palabra «anda» «anda» del judío que daba la vuelta al mundo.

Ven el bien y no le adoptan.  
Véase meliora proboque, deteriora sequor.

Todavía no han cesado las apasionadas disputas de los partidos, sobre la anti-parlamentaria é inesperada dimision del general Espasquero.

Es tan extraño el que por algunos no se reconozca que el presidente al continuar en su puesto, haciéndolo por el mejor servicio de la Reina y de la patria, ha dado una insigne prueba de abnegacion y patriotismo como injusto el que otros no hayan esplicando satisfactoriamente la circunstancia de no haber contado el duque con sus compañeros, que habiendo obrado lo mismo hubieran sido objeto de calificaciones mas duras que las que han recaído sobre el general presidente del Consejo.

Comision para redactar las bases de la ley electoral.

Señores: Moreno Nieto, Navarro, Corradi, Rivero Cidraque, Monares, Gonzalez (D. Antonio), Lopez Grado.

Idem para las de la de relaciones entre los dos cuerpos colegisladores.

Señores: Ros de Olmo, Infante, Roda, Figuerola, San Miguel, Moyano, Cordoniu.

Idem para las de gobierno y administracion provincial y municipal.

Señores: Mendiz Vigo, Lopez Infantes, Santa Cruz, Herrero, Palero, Gonzalez de la Vega, Suarez.

Idem para las de organizacion de los tribunales.

Señores: Rivero, Echarrí, Alvarez, Laserna, Luzuriaga, Arias Uria.

Idem para las de la imprenta.

Señores: Píez Zamora, Salmeron, Corradi, Ullon, Montemar, Coello, Carballo.

Idem para las de Milicia Nacional.

Señores: Gutierrez Ceballos, Gomez de la Maza, Llanos, ma pús de la Vega de Armijo, San Miguel, Moncasti, Avedillo.

El *Diario Español*, periódico que contribuyó en primera linea y de la manera mas esforzada á preparar la opinion para el heroico alzamiento de junio contra la arbitrariedad que se habia ensañado de la gubernacion del Estado, y así publicó ayer un artículo calculando todas las consecuencias que hubieran podido surgir de no haber retirado el duque de la Victoria la dimision que presentó sin contar con sus compañeros, y termina de este modo sus consideraciones:

«Hemos tenido presente el espíritu que cada día se pronuncia con mayor fuerza en el partido dominante, y que puesto en relieve por diversas causas en ocasiones anteriores, lo ha sido ahora por la crisis del sábado y los comentarios á que ella ha dado lugar, espíritu, que debe ser combatido á nombre de los principios, y que nosotros hemos combatido y combatiremos siempre.



Aludimos a esa miseria y por lo visto irresistible tendencia a cifrar en el enajenamiento de una persona toda una situación política, ó lo que es lo mismo, á crear situaciones para y exclusivamente personales con prescindimiento absoluto de todo principio y con la mira evidente, no de que prevalezcan determinadas ideas, sino de que el ídolo así levantado dispense sus favores á los que mas cantidad de incienso consuman ante sus altares. Aquí se habla ya del duque de la Victoria como si fuese todo, ó como si estuviese sobre todo, prescindiendo siempre de la consideración del país; aquí se parodia todos los días y de todas las maneras posibles en obsequio de aquel personaje la celebre frase de Luis XIV; y es oportuno, y es conveniente que al lado de tanta deplorable manifestación de lamentables extravíos, se levante también la voz de los que en ningún caso están dispuestos á transigir con lo que es la negación de todo principio y de toda mira elevada, y los que concretándose al caso actual combaten la expresión característica de la situación, según la cual «El Estado es el duque de la Victoria».

Para la justa apreciación de los pormenores de la última crisis ministerial que oportunamente publicamos dice un periódico refiriéndose al día en que ocurrió esto lo que sigue:

«A las cuatro de la tarde pasó el señor duque de la Victoria á Palacio, y tuvo con S. M. la conferencia de que habla la Gaceta, con la circunstancia de que en el curso de la conversación manifestó el gran deseo que tendría de retirarse á Bruselas y permanecer allí una temporada. Tan pronto como salió de la estancia regia el presidente del Consejo, la Reina mandó llamar al general O'Donnell, el cual quedó completamente sorprendido al oír de boca de S. M. la determinación del jefe del gabinete. El general O'Donnell no sabía más de este asunto que sus compañeros. Al concluir la sesión del sábado 30, el general O'Donnell propuso al duque de la Victoria, que conforme á lo acostumbrado se reuniesen en consejo á las cuatro de la tarde. El duque se negó á ello, alegando que estaba algo indispuesto. En ese caso, dijo O'Donnell, dejaremos el consejo para mañana, pues no tenemos asuntos urgentes de que tratar. No, repuso el duque, no justaremos á las siete.»

Desde este momento, el ministro de la Guerra no volvió á saber del presidente del Consejo, hasta que vino un ayudante á decirle que el duque había decidido que el Consejo se tuviera á las nueve de la noche. Apenas acababa de salir este ayudante, llegó al ministerio de la Guerra un gentil-hombre con la orden de S. M. para que el general O'Donnell se presentase en Palacio conforme estuviera vestido, como se verificó; pero el general se dirigió á la residencia de S. M. en el mismo vehículo de alquiler en que el gentil-hombre había corrido á buscarle.

En todo el presente mes quedará establecida, según nuestras noticias, una escuela práctica de agricultura en el real sitio de Aranjuez. Parece que se inaugurará la escuela bajo la protección de la Reina, que generosamente se ha prestado á facilitar los terrenos y locales necesarios, y dentro de poco nuestros labradores podrán convivir prácticamente de las ventajas que hay en adoptar nuevos métodos de agricultura, que serán puestos de manifiesto con arreglo á los adelantos que se han hecho en las demás naciones.

Parece que el ministerio no ha aprobado la orden dada por el gobernador civil de Cáceres, para que se presentara en Madrid el obispo de Plasencia á recibir órdenes de S. M. Este prelado, como algunos otros ha desaprobado la desamortización últimamente decretada; pero precisamente su oposición sobre este objeto es tan mesurada como la del obispo de Badajoz. El no se opone á que el poder temporal venda los bienes eclesiásticos; él aconseja al clero de su diócesis que por este ni por ningún otro concepto hagan resistencia á las órdenes del gobierno; pero se niega absolutamente á tomar parte directa ni indirecta en la venta de los bienes eclesiásticos, porque así, dice, se lo previene su conciencia y lo dispuesto en los concilios.

#### Leemos en Las Cortes:

«Uno de los actos mas recientes del señor Trúmpa y que merecen nuestra mas cumplida elogio es que ha repuesto á algunos empleados de buena reputación y concepto con goce de haber, separados sin motivo grave ni leve por la omisión y arbitraria administración Jove-Madoz, que tanta desolación ha llevado á las familias de los funcionarios beneméritos que fueron destituidos. Escitamos al nuevo director de contribuciones á que prosiga su buena obra, procurando siempre atender en la reposición á los que gozan mas haber de cesantía, y que publique en el boletín oficial de Hacienda ó en la Gaceta todos los nombramientos que haga, lo cual es un gran paso en el terreno de la moralidad.

Las noticias Cataluña son hoy poco satisfactorias. Coincidiendo con la entrada de Marsal, se ha notado gran agitación entre los obreros de Sanz y una parte de los de Barcelona: grupos de estos recorrian las calles de una y otra población. El Sr. Lluheras, nombrado gobernador civil de Barcelona, saldrá en breve para su destino.

La columna del brigadier O'Donnell ha caído sobre Búrgos contribuyendo á la destrucción de la facción de los Hierros. En Cataluña hay tropas suficientes.

Parece que al fin el Sr. Irujo se ha decidido á aceptar la capitana general de las provincias Vascongadas, y el Sr. Ametller va á las Baleares. El general Echalaré viene al tribunal supremo de guerra y marina. No es el general Serrano Bodoia quien va al Escorial, este queda de segundo cabo en Madrid.

«¿Qué quiere decir visto en el lenguaje oficioso? Que la reclamación es improcedente, y que el expediente debe ir á pudrirse al archivo. ¿Que quiere decir «tángase presente»? Que se aplaza indefinidamente su resolución.

Por esto, señores, me he decidido á presentar el proyecto que las Cortes acaban de oír, en el cual no hago mas que pedir la revalidación del decreto de 1823; y como las Cortes acaban de señalar por vía de indemnización ya no existen, pido que se pague esta en deuda diferida. Espero, pues, que las Cortes lo tomen en consideración.

Hecha la pregunta correspondiente se tomó en consideración el proyecto del Sr. Figuerola, y se mandó que pasase á las secciones para nombramiento de comisión.

El Sr. GARCIA RUIZ: Ruego al señor presidente ponga á discusión cuanto antes el proyecto de ley del señor Rivero sobre diputaciones provinciales. Hay algunas diputaciones, y siento que de mí provincia sea una de ellas que quieren concluir cuanto antes con la Asamblea, y yo quiero que cuanto antes concluyan las actuales diputaciones, que en general me representan la revolución de julio.

la Iglesia católica, y su gerarquía eclesiástica; acusándola de remora constante de todos los progresos y de padrina de todas las reacciones; y manifestando el deseo de que todas las sociedades cristianas se reúnan en una iglesia común, tomando por base aquello en que todos concuerden.

Las noticias de Cataluña son desconsoladoras. Parece que en la capital del Principado se han reproducido las peligrosas manifestaciones de los jornaleros que abandonan sus talleres y que recorren las calles de Barcelona con banderas y gritando Viva España, sin duda para ocultar con esta apariencia política el carácter de sus exigencias sobre el trabajo.

No dudamos de que el gobierno que conocerá la verdadera causa de estos males, empleará medios pronto y eficaces para evitar que el desorden tome mayores proporciones.

Ayer se circularon rumores de haberse reproducido la crisis ministerial, á consecuencia de la última votación de las Constituyentes, en contra de los recursos propuestos por el señor Figuerola.

Creemos que el gabinete no abandonará su puesto en las azarosas circunstancias que atraviesa el país, agobiado por las calamidades de la peste y de la guerra y amenazado de otras igualmente deplorables.

París 4 de julio de 1855 á las siete y cincuenta y siete minutos de la tarde.—El comisionado de Hacienda de España al Excmo. señor presidente del Consejo.

#### Bolsa de hoy.

Fondos franceses. 3 por 100, 66 1/2.  
Idem. 4 1/2 por 100, 93-80.  
Idem españoles. 3 por 100 interior, 29 1/8.  
Idem exterior, 00.  
Idem diferido, 00.  
Consolidados, 91 1/3 á 91 1/4.

### CORTES.

#### CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

##### PRESIDENCIA DEL SR. INFANTE.

Extracto de la sesión celebrada el día 4 de julio de 1855.

Abierta á la una y cuarto leída el acta de la anterior fue aprobada.

Dióse cuenta de una exposición del Banco Español de San Fernando con motivo del proyecto de ley de bancos presentado por la mayoría de una comisión de las Cortes, acompañada además 500 ejemplares impresos de dicha exposición para que se distribuyeran á los señores diputados; y el señor presidente anunció que pasaría á la comisión la solicitud y que se haría el reparto de los ejemplares impresos.

Se acordó unir á los antecedentes 500 ejemplares de la memoria redactada por una comisión de profesores de la universidad de Barcelona para demostrar la conveniencia de que se conservase y los relevantes títulos que para ello le asisten.

Las Cortes quedaron enteradas de una comunicación del Sr. Rodríguez Busto, participando la imprescindible necesidad en que se encuentra de ausentarse de Madrid fijando por ahora su residencia en Segovia.

Pasaron á las respectivas comisiones una exposición de los católicos del instituto de Almería, haciendo varias observaciones para que las tenga presentes la comisión encargada de redactar el proyecto de ley de instrucción pública; y otra de varios vecinos de Vejer de la Frontera, pidiendo se desechase la proposición de ley para el establecimiento del arte de pescar con almadraba de buche.

Dióse cuenta de los objetos de que se ocuparon las secciones en su reunión de ayer.

Se leyó un proyecto de ley autorizado por las secciones relativo al restablecimiento del decreto de 4 de agosto de 1823 en favor de la villa de Portera, y suscrito por el Sr. Figueras y otros; y en su apoyo dijo:

El Sr. FIGUERAS: Pocas palabras diré en apoyo del proyecto que he tenido el honor de presentar; basta solo hacer una breve reseña de la historia del expediente para que las Cortes se convencerán de la justicia de la causa que defiendo.

En la guerra civil del 20 al 25, cuando el partido liberal era sumamente reducido, había en la provincia de Tarragona pocos pueblos que se hubiesen decidido por la causa constitucional, y uno de los que por ella se decidieron fue Portera. Al principio, cuando las facciones no no habían tomado gran incremento, los 200 nacionales voluntarios que había en dicha población fueron suficientes para defenderse de la agresión enemiga; mas cuando animadas las facciones por las excitaciones de la Francia y con la esperanza de un próximo socorro, se lanzaron á la pelea desahucadamente, tuvieron aquellos nacionales que abandonar su pueblo después de una defensa heroica, viéndose indefensos.

Aquellos 200 nacionales fueron el núcleo de los batallones francos, que al mando del esteban Baiges sostuvieron con sus bayonetas las libertades públicas en las playas de Alicante y en la huerta de Valencia, cuando combatieron exclusivamente contra los realistas, fué el triunfo; y cuando tuvieron que habérselas con los descendientes de San Luis dejaron bien puesta la honra de las armas españolas; siendo buenos testigos de ello los cerros de la Oliva y los montes de Altafulla. Las Cortes de 1823 convencidas del valor y heroísmo de los nacionales de Portera y creyéndolos dignos de premio, decretaron la indemnización de los vecinos de aquella población, señalando á este efecto los bienes pertenecientes á los monasterios de Santa-Dei y Poblet.

Por la fecha del decreto concierne las Cortes que no pudo llevarse á efecto. En 1838 se revalidaron varios decretos de interés general; pero este se creyó de interés secundario y quedó en el olvido. Los vecinos de Portera acudieron á las Cortes en 1840; donde pasaron la solicitud al gobierno; el regente mandó formar expediente y llegó la reacción de 1845 sin haberse este terminado. Ahora han acudido de nuevo, y cuál ha sido mi sorpresa al ver en ese expediente un visto puesto y rubricado por el Sr. Brull! Pero todavía hay mas; pido el expediente, viene á las Cortes, y observo que después de haberse leído el decreto, diciéndose: «tángase presente para cuando se haga la ley general.» Después de esto puedo yo creer que el señor ministro tenga intención de cumplir lo que en este particular ha ofrecido? Siento que no esté aquí; pero aun cuando no esté presente leerá lo que digo y podrá contestarme. Yo estoy dispuesto á aceptar la batalla.

«¿Qué quiere decir visto en el lenguaje oficioso? Que la reclamación es improcedente, y que el expediente debe ir á pudrirse al archivo. ¿Que quiere decir «tángase presente»? Que se aplaza indefinidamente su resolución.

Por esto, señores, me he decidido á presentar el proyecto que las Cortes acaban de oír, en el cual no hago mas que pedir la revalidación del decreto de 1823; y como las Cortes acaban de señalar por vía de indemnización ya no existen, pido que se pague esta en deuda diferida. Espero, pues, que las Cortes lo tomen en consideración.

Hecha la pregunta correspondiente se tomó en consideración el proyecto del Sr. Figueras, y se mandó que pasase á las secciones para nombramiento de comisión.

El Sr. GARCIA RUIZ: Ruego al señor presidente ponga á discusión cuanto antes el proyecto de ley del señor Rivero sobre diputaciones provinciales. Hay algunas diputaciones, y siento que de mí provincia sea una de ellas que quieren concluir cuanto antes con la Asamblea, y yo quiero que cuanto antes concluyan las actuales diputaciones, que en general me representan la revolución de julio.

Aquí tengo una exposición sobre la cual llamo la atención de los señores diputados, no la leo por no molestar su atención; pero la pondré sobre la mesa para que se enteren de ella los señores que gusten.

El Sr. PRESIDENTE: Ayer se ha nombrado una comisión para que presente las bases sobre las cuales se ha de formar esta ley; en este supuesto, parece que debemos esperar á que la comisión presente estos trabajos.

Orden del día: continúa la discusión sobre el voto particular del Sr. Figuerola.

El Sr. duque de SEVILLANO: Después de la rectificación del Sr. Lopez Grado, hecha en el día de ayer, será breve sin embargo toda necesidad de reanudar los principales actos de mi ministerio.

En la tarde del 28 de diciembre último, fui llamado por el Consejo de ministros, cuyo señor Presidente me participó la renuncia del Sr. Collado, apelando á mi patriotismo para que yo le reemplazase en el ministerio de Hacienda. Apesar de que yo nada podía ganar en ese punto cuyo sueldo no he cobrado; apesar de conocer lo angustioso de la situación en que se hallaba la Hacienda, agravada por la supresión de la contribución de puertas y consumos, sin tener antes un equivalente, conociendo que tal vez podría ser útil en aquel puesto, formé parte de aquel gabinete, desando que se hallase completo el número de sus individuos mientras el Tesoro podría adquirir ingresos.

Cuando entré en el ministerio me encontré con que no podía contar ni con un maravedí y con que nada podía librar, y no se crea por esto que me asustara el estado de la Hacienda española, porque hace mas de cuarenta años que está poco mas ó menos lo mismo. Ocurría además la circunstancia de que se entraba en el mes de mas escasa recaudación del año, añadiéndose á esto que no había venido todavía la cuestión de orden público, sin cuya solución son inútiles los cálculos económicos, mas plausibles, los planes administrativos mejor comentados, las disposiciones políticas mas satisfactorias, resistiéndose en algunos puntos al pago de las contribuciones y recaudándose muy poco de las rentas de aduanas y estancadas. Sin embargo, votado por las Cortes el empréstito de 40 millones, se llevó á cabo á un tipo que puede llamarse fabuloso, llenándose las tres cuartas partes del empréstito al 7 por ciento, siendo seguro que todo se hubiera podido verificar, habiéndolo hecho al ocho.

Con esto y con lo que iba ingresando á todas las obligaciones. Es pues preciso tener presente, que si acudió á los banqueros, fué para cumplir con esa ley votada en Cortes, no habiendo acudido á los estrangeros al mismo tiempo porque la necesidad era urgente; pero sea de esto lo que quiera, el hecho es, que se atendieron las obligaciones mas urgentes, y esto prueba que no anduvo tan desatinado el gobierno que me llamo. Por lo demás, mi dimisión me fue efecto del mal estado de la Hacienda, sino de una incidencia política que surgió, porque aquel era bastante mejor á mi salida que cuando entré, según aparece del estado que tengo aquí, y que me voy á tomar la libertad de leer. Leyó.

Me dirigí á la comisión de presupuestos para rogar á los señores diputados que procurasen lo mas pronto posible examinar cuál era el verdadero déficit, sin que por esto me desdiciara yo, pues tenía ya concebido mi plan de Hacienda, entrando en él entre otras cosas, una prudente reforma en los aranceles, conciliando los intereses del Tesoro con la protección debida á la industria, según conviene á su estado y fomento, y buscando al mismo tiempo los medios mas oportunos de subsanar el déficit que pudiese haber en los presupuestos.

Preciso es que aquí quede sentado que no dejé el ministerio por la cuestión económica; pero sobre esto no necesito dar explicaciones.

Contestado ahora al señor Lopez Grado sobre los inconvenientes que tiene el hacer variaciones en Hacienda, diré á S. S. que nadie es mas enemigo que yo del status quo, sistema de que se queja S. S. respecto del señor Madoz. Sin embargo, este sistema de que yo he tenido en la administración de mi fortuna, hay mucha dificultad de abandonarlo tratándose de la administración de la Hacienda pública.

La prueba de los inconvenientes inherentes á las innovaciones en Hacienda es la presentación de tantos votos particulares. Yo los compró á los médicos que rodean á un enfermo, siendo esta la Hacienda y aquellos los votos particulares. Muchas veces se mueren los enfermos por falta de acierto en los médicos.

La operación que en mi concepto ha podido hacerse es la de haber vendido 600 millones nominales de títulos para obtener 200 efectivos. Eldinero solo pueden darlo los que lo tienen sobrado, no importándoles renovar las operaciones con tal de cobrar sus intereses. Prueba de ello es la conversión de títulos de 1844, que se dio en el 52, estando al 55 y subieron al 58, porque los tenedores tenían buen cuidado en sostener su curso; pero aquí se confunde el juego corriente del servicio con el que puede tener una espera.

Se habla mucho de la deuda flotante, siendo así que esta se contenta con que se paguen sus intereses, y no pasa de 500 millones. Sin embargo, una cosa es decir á los acreedores de esta deuda que espere V. mas tiempo y otra pedirlas mas dinero. Además, como dijo el señor Madoz, la mayor parte de esta deuda pertenece á familias que necesitan su importe para sus necesidades; y también debe tenerse en cuenta para los recursos lo inexacto de nuestra estadística y que las juntas periciales tienen interese en recargar especialmente á los propietarios forasteros.

Yo entiendo que el único remedio que hoy tiene el país, es recobrar su crédito, el cual consiste solo en la opinión que se tiene en un país de que el gobierno cumple religiosamente sus promesas; y no se pierda de vista que el año 52 estábamos poco mas ó menos como hoy; y que á pesar de eso esta deuda solo se ha aumentado en unos 150 millones. Pero las renovaciones se hicieron entonces porque no se tenía temor de que se altera se el orden público.

No quiero molestar más al Congreso, y concluyo dando las gracias al señor Lopez Grado; por haberme facilitado la ocasión de dar estas explicaciones, así como al Congreso por la benevolencia con que me ha escuchado.

El Sr. LOPEZ GRADO: Para evitar al Congreso la molestia de responder á cinco ó seis discursos, me reservo contestar en uno solo á todos los señores diputados que han usado de la palabra en esta cuestión.

El Sr. CORRADI: Quisiera saber si me es lícito exponer mis opiniones según el reglamento acerca del voto particular que se discute puesto que he sido aludido por el Sr. Lopez Grado.

El Sr. PRESIDENTE: Solo puede su señoría usar de la palabra para una alusión personal, ó tomar parte en el debate y hablar cuando le llegue su turno.

El Sr. AVELLANA: «D. Pablo:» Antes de contestar á la alusión personal del Sr. Lopez Grado, debo hacerle á la imputación que su señoría ha hecho á los que no opusieron al anticipo forzoso, habiendo su señoría luego á decir que los que á él nos oponemos somos enemigos de esta situación, ocupándose el Sr. Lopez Grado de mi pobre voto particular ha dicho que yo reformo la ley de desamortización. En efecto: en uno de los artículos digo que es preciso retroceder la ley de señoría se extraña en mi cómo ha de reformarse una ley que acabamos de hacer? Yo diré á su señoría: conozco su señoría tampoco la ley que no sabe que adoptando la opinión del anticipo forzoso se rompe y destruye esa misma ley?

El Sr. GARCIA RUIZ: La alusión que me hizo ayer el Sr. Collado es sumamente grave. Dijo su señoría que no se podía haber aplazado el pago de la Deuda flotante, sin incurrir en una grave inmoralidad.

El Sr. COLLADO: No erro haber dicho «inmoralidad» si he usado esa palabra, la retiro: lo que he dicho es «desacierto.» Pues bien: el desacierto se ha cometido aquí, es del Sr. Collado su señoría es el responsable de la triste situación del país. El desacierto consistió en haber admitido la Deuda flotante sin examinar su procedencia.

El Sr. COLLADO: Dos palabras nada mas. Uno de los primeros actos para subir al poder, fue nombrar una comisión de personas escogidas para que examinasen la deuda flotante. Uno de los nombrados fue el señor Gaminde: la comisión era amplia; si el señor Gaminde creyó que en la deuda flotante había partidas malamente ingeridas, y que podrían ser anuladas, tenía el deber de decirlo al gobierno de oficio: si dijo algo revelante, no lo recuerdo.

El Sr. GARCIA RUIZ: He pedido la palabra para rectificar, y suplico al Sr. Presidente tenga conmigo la misma consideración que ha tenido con el Sr. Collado, que se ha salido enteramente de la cuestión. Quiero para mí lo que S. S. hace para los demás.

Siendo ministro el señor Collado, nombró una comisión.

ción, es exacto. Yo fui uno de sus individuos: esto es aserto también; ¿pero cuál fue el objeto de esa comisión? examinar la cifra de la deuda flotante.

El Sr. COLLADO: De la legítima.

El Sr. GARCIA RUIZ: Tengo que contestar á S. S. lo que debo. En aquellos momentos fui yo nombrado director general de aduanas, y ya sabe el Congreso que con las exigencias del momento recé en el partido progresista de la revolución, en vísperas de unas elecciones, tendria mucho que hacer un director general de aduanas, pero apesar de todo yo que tengo la costumbre del trabajo, acerqué los de la comisión para averiguar la cifra, nada mas que la cifra.

«Pero ¿qué sucedió aquí? Que el Sr. Collado, tan luego como yo me quise meter en el origen de la deuda, en averiguar su procedencia, me dijo: hemos estado en Consejo de ministros, el Consejo de ministros está sumamente apurado, desea saber el importe de la deuda flotante para comunicarlo en la Gaceta y satisfacer al país; trigame S. S. este estado cuanto antes. Sr. Collado, le dije, por mi parte á los tres días tendrá S. S. este estado. Trabajamos con ahínco en la comisión á que tuve el honor de pertenecer, y tuve la satisfacción de presentar al Sr. Collado el balance de la deuda flotante en 22 de agosto; pero el Sr. Collado, que tanta prisa me había dado, no lo publicó sino en la Gaceta de 26 del mismo agosto, prueba que lo que se quería era que yo no entrara en el origen de esa deuda. Esta es la verdad.

El Sr. COLLADO: Declaro á las Cortes que no dice el Sr. Gaminde la verdad, no lo es.

El Sr. GARCIA RUIZ: Pues yo declaro que es la verdad, y nadie se atreverá á desmentirme.

El Sr. COLLADO: Pues yo aseguro á las Cortes para que así lo tengan entendido que no lo es. Hablo, señores, en cuanto á la suposición.

El Sr. GARCIA RUIZ: Yo salvo la intención de S. S.; pero lo que he dicho es la verdad.

El Sr. PRESIDENTE: Silencio, señores, sobre esto no hay ya palabra.

Leído el art. 40 del reglamento á petición del señor Labrador, se decidió que el Sr. Figuerola, como autor del voto particular que se discute, podría usar de la palabra cuantas veces quisiera; y la obtuvo diciendo en contra.

El Sr. LABRADOR: Dejando á parte otras cuestiones que nada tienen que ver con la principal que se debate, diré que lo que importa ante todo es salvar al Tesoro del estado alijetivo en que se encuentra, y proporcionar recursos para gobernar y salvar el país, que es el objeto para el cual estamos convocados. Salvo el honor del Tesoro y habremos salvado la causa del pueblo. Poco me importa que sean estas ó las otras las personas que lo hagan; si lo hacen bien los ministros, les daré las gracias: si no es así, no les escusaré la censura.

Ha sido mi opinión constante en la cuestión de recursos que el gobierno no podría optar por mejor medio que el de un anticipo voluntario y forzoso, voluntario primero y forzoso para lo que no se hubiera cubierto; por que la situación de nuestro tesoro no es para realizar operaciones de crédito sin exponerse á gravar al país de una manera dolorosísima. Pero ha sucedido una cosa singular en esta cuestión, que es necesario recordar para que cada uno sepa el campo que ocupa.

Habíase pedido un anticipo en parte voluntario y en parte forzoso de 200 millones por el señor Madoz, y la comisión general de presupuestos dió un voto favorable á ese pensamiento. Surgió una cuestión política y el señor Madoz salió del ministerio, y el nuevo ministro de Hacienda nos trajo un pensamiento distinto, que fracasó en la comisión, lo que ha dado lugar á que se presenten esa porción de votos particulares, siendo lo mas extraño que algunos lo firmen los mismos señores que sostuvieron que la comisión llenaba su cometido aprobando ó desechando los medios que el gobierno proponía. Yo creo que se ha debido empezar por examinar á cuanto ascendía el déficit y luego proponer los medios de llenarlo, sin perder de vista que concediendo 200 millones, todavía no podrá el gobierno llenar completamente las obligaciones de este año, porque el déficit del Tesoro es mucho mas considerable que el que resulta en el presupuesto de 1855.

Voy á ocuparme de los presupuestos que presenté el señor Collado, abstiniéndome de hacer cargos á este señor, aunque pudiera dirigirme muy severos, pero como no es de la cuestión, me centraré exclusivamente á ella. Primera falta de los presupuestos presentados por S. S. es la de que figuraban en ellos 172 millones por derechos de puertas y consumos, cuando se reconocía que esa contribución no podía continuar, dejó S. S. de proponer los medios de llenar ese vacío como cumplía su deber. Segunda falta, dar valores á las rentas, que no tenían. Tercera falta, negociar todos los valores pendientes de cobro por bienes nacionales, hacer giros de todo lo demás de que se podía disponer, y que después se ha considerado perjudicial al estado. Así se confundieron unos presupuestos que con pequeñas diferencias eran los mismos que se habían venido sosteniendo por los ministerios anteriores.

Si se exceptúan algunas reformas exigidas hechas en los presupuestos, casi se puede decir que quedaban los mismos vicios que habían venido sosteniéndose en los años precedentes. Y es bien raro que el Sr. Collado, que se dice progresista, haya dicho que nuestra administración era de desastrosos, y haya hecho comparación con las administraciones moderadas, siendo así que los progresistas dejaron la Hacienda con sorantes, al paso que los moderados dejaron un déficit de 700 millones que los ahogan, con un aumento ademas considerable en la deuda. ¿Dónde habrán los principios progresistas en Hacienda cuando S. S. era ministro del ramo? No, S. S. lo ha demostrado.

El Sr. PRESIDENTE: Dirijase S. S. á las Cortes.

El Sr. LABRADOR: Yo examino la cuestión por las cifras que son las que deben apreciar los señores diputados. Si nosotros hubiéramos tenido la suerte de encontrar 500 millones de deudas á favor del Tesoro, en vez de una deuda flotante tan considerable, no sería tan alijetivo el estado del Tesoro. Pero aceptada ya la situación, es necesario marchar adelante, y hacer lo posible por cumplir los empeños del gobierno. Señores, si se hubiese adoptado el pensamiento que yo presenté al principio, el gobierno de 1854 estableciendo línea divisoria entre el pasado y el porvenir, tal vez no nos valdramos en esta situación; mas ahora no es del caso volver la vista atrás, si no ocuparnos de salvar la situación de Tesoro. Aquí están los datos oficiales y por el resultado que la deuda flotante es de 595 millones, y con esa deuda creo que no debemos prometernos muy felices, si no hacemos toda clase de sacrificios.

Según mis cálculos había un déficit, y no hablo solamente de un presupuesto de 55, de 420 millones en fin de 1855. Si nosotros pudiéramos dar esta cantidad, el Tesoro podría quedar desahogado, tener crédito y la deuda flotante que quedase, se renovaría sin ningún inconveniente. Pero en la imposibilidad de hacerlo, es menester sacar al país lo menos posible, y sacarlo suavemente. Así haremos conocer que miramos por sus intereses.

Para resolver esta cuestión es necesario tener presente operaciones análogas. El voto del señor Figuerola se ha presentado de una manera que yo jamás he visto. Ruego á S. S. me diga si se ha hecho alguna alteración en él.

El Sr. FIGUEROLA: Unicamente el haberse añadido el admitirse el anticipo en la compra de bienes nacionales.

El Sr. LABRADOR: Dice el voto de S. S.: «Se concede al gobierno la facultad de adelantar el anticipo nacional de 200 millones de reales vellón imputado á los contribuyentes por territorial ó subsidio que paguen de 500 rs. para arriba, interin la comisión de presupuestos propone á las Cortes los medios oportunos para cubrir con recursos permanentes el presupuesto de 1856.»

Dos anticipos se han hecho en nuestro país que pueden citarse. En 1839 el uno, y en 1848 el otro. El primero del primer porque las circunstancias de la guerra eran muy distintas de las actuales. Pero viéndolo al segundo me no quisiera que el partido progresista fuera mas hábil del moderado. Entonces se concedió al gobierno para levantar un préstamo de 200 millones, que fué luego á los 100 millones sobre la riqueza inmueble, la industria y comercio que debían reintegrarse en 4 años, estableciendo diversas cuotas, según el número de almas de las capitales de provincia. He aquí como se condesciende á los pueblos por aquella administración que todos hemos anatematizado. Según el voto del Sr. Figuerola, es necesario exigir mas de una cuota á los contribuyentes, y por eso yo he presentado frente al voto del Sr. Figuerola otro voto, ofreciendo al gobierno.

no mas de los 200 millones, pero de un modo mas suave, mas equitativo y que afecta menos la fortuna de las familias. Por eso hemos dicho mi apreciable amigo el señor Egozque y yo que se creen 500 millones de billetes admitidos en pago de bienes nacionales; que de los 200 que el gobierno necesita para cubrir sus obligaciones, 100 se exigirán á la propiedad y á la industria y otros 100 á los que perciban haberes del tesoro. Justo es que cuando tienen que hacer sacrificios los que dan, los hagan también los que reciben. El papel que queremos dar á los empleados, nada tiene que ver con los famosos asignados como se ha dicho, pues se trata de un papel bueno con garantías eficaces y con el cual nada ó poco perderán los que lo tomen.

Proponemos, pues, desde 1.º de julio hasta 31 de diciembre se dé á los empleados la mitad de su haber en efectivo y la otra mitad en billetes. Es decir, que aun antes de haberse concluido el año habrán percibido por completo el haber en los meses, por los cuales hayan recibido los billetes, y si la redención de censos se hace como es de esperar, y si la venta de bienes nacionales se consigue como es de esperar, ¿qué tiene esto de injusto? Algo mas fué lo que se hizo en 1848, exigiendo una paga á los empleados sin reintegro alguno. Aquel gobierno no solo daba nueve mensualidades á las clases pasivas, y nosotros damos doce, y nada costará este pequeño sacrificio á los empleados progresistas, que tanto interés deben tener en sostener esta situación. Mas bien considerado, no hay tal sacrificio, porque ahora se les hace un descuento de 25, 22, 20, 18 etc. por 100, y nosotros rebajamos el descuento á 12, 10 y 8 por 100. Una sola mensualidad que dejase de pagarse á los empleados importaría mucho mas que el descuento que sufieren los billetes que nosotros proponemos. Así, pues, la cuestión que debe resolverse es si lo que se necesita ha de sacarse de los que pagan ó de los que reciben.

También hemos atendido al pago necesario para el servicio y á las cantidades considerables para obras de utilidad pública, puesto que consignamos en el proyecto, que de los billetes que se emitan se consignen 100 millones para obras públicas, cuyo papel tendrá mas valor que el de las acciones de ferro-carriles, toda vez que se admita en cambio de bienes nacionales y redención de censos.

Volviendo al voto particular del señor Figuerola, diré que por los datos del Sr. Madoz para resolver la cuestión del anticipo de los 200 millones se afectará á mas de 70 mil familias mas, que haciéndolo de la manera que nosotros proponemos. Nosotros queremos el anticipo voluntario por 15 días, pasados los cuales será forzoso. Así se paga un tributo de respeto á la opinión. El Sr. Figuerola quiere que se extienda á los que paguen de 500 reales en adelante, y nosotros de los que paguen de 1,000 reales arriba. La cifra del Sr. Figuerola no daría mas que 161 para el gobierno: nosotros afectando 70,000 familias, menos damos 100 millones al gobierno, exigiendo menos á la masa de los contribuyentes. He aquí como pagando en efectivo 100 millones menos á los empleados, realizaríamos una operación de crédito á todas luces ventajosa.

¿Será posible que prescindiendo de las reflexiones que he tenido el honor de exponer? La situación del Tesoro la comparo á la de un baque en alta mar después de haber sufrido una borrasca, que ha hecho perder mucho tiempo, el piloto para poder llegar al puerto pone á la tripulación á dos tercios ó á media ración. No recarguemos, pues, esos 200 millones sobre las clases productoras; preparémoslos para modificar como es preciso hacerlo el sistema tributario; creemos recursos permanentes y logremos establecer el sistema liberal y justo que inspiran los pueblos.

El Sr. COLLADO: No extraño la virulencia con que me ha atacado el Sr. Labrador, porque su señoría no ha tenido la virtud de olvidar un acto de mi ministerio que debió serle muy desagradable.

Yo no he comparado como supone su señoría la administración moderada con la progresista; he dicho que el sistema tributario actual es mejor ante la ciencia y ante la práctica que el que anteriormente reinaba. Por lo demás yo sé que el Sr. Labrador conoce perfectamente la administración moderada porque ha servido en ella y ha prosperado en ella como su hermano y toda su familia. Su señoría es un advenedizo en el partido progresista.

El Sr. VICEPRESIDENTE «Portillo»: Sr. Collado ruego á su señoría que no personalice las cuestiones: mi deber es evitarlo en lo posible.

El Sr. COLLADO: Ha dicho el Sr. Labrador que los presupuestos presentados por mi son iguales á los anteriores. Esto tampoco es exacto: yo presento el presupuesto con una rebaja á lo menos de 70 á 80 millones.

El Sr. LABRADOR: Siento que el Sr. Collado con un ataque tan violento como el que me acaba de dirigir me ponga en la necesidad de defenderme. Dice su señoría que no puedo olvidar un acto suyo, ¿qué acto es ese? Dígame su señoría.

El Sr. COLLADO: Tuve la desgracia de tener que proponer á S. M. la separación del Sr. Labrador del destino que obtenía por haberse ausentado sin la licencia correspondiente.

El Sr. LABRADOR: Principiaré manifestando que es cierto que he servido en la Administración moderada desde 1820: pero lo he hecho porque sin pretenderlo me encontr



el asegurar que el diezmo de toda la riqueza será de 700 millones.

En mi concepto, es de urgente necesidad una ley que fije la suerte de los empleados. Todos nos quejamos de la inmensa suma que asciende en el presupuesto de la cifra de las clases pasivas, y sin embargo contribuímos todos a aumentarla con nuevos nombramientos y nuevas cesantías. Yo creo que una oportuna capitalización de las pensiones de las clases pasivas podría serles beneficiosa. En la ley de desamortización hay que hacer algunas innovaciones. Ahora bien, si el dinero de la desamortización se quiere para pagar la deuda flotante por todo su valor, y para comprar títulos del 5 por 100 y convertirlos en títulos intransferibles ¿por qué no tomamos en pago de bienes nacionales lo que hemos de amortizar 400 por 100?

Viniendo ahora al voto del señor Figuerola, supongo que nadie querrá negar los medios de gobernar al gobierno de la revolución de julio, porque no creo que haya partido político que deje huellas recomendables de su santa aspiración de dejar huellas recomendables al voto del mando. La única objeción que puede hacerse al voto del señor Figuerola, es que atacará al capital, como dice el señor L. Brador, pero nosotros no lo defendemos como el señor de la ciencia, sino como cuestión de recursos, y no es hasta la liquidación del señor Labrador, cuando el gobierno pide a los pueblos 200 millones de reales, y le da en cambio documentos transferibles y desvalorados. Además, señores, cuando en España las grandes empresas solo pueden llevarlas a cabo el gobierno, porque exceptuando a Cataluña, no se conoce el espíritu de asociación. ¿Por qué dirigir cargos al gobierno, porque no hacen nada en favor de los pueblos, sino tiene ni aun lo necesario para pagar sus empleados? Concluyo rogando al Congreso se sirva adoptar el voto del señor Figuerola.

El Sr. SALMERÓN: No podía menos de admirarme si las Cortes aprobaran un empréstito forzoso que desprestigiara al gobierno, agregándose a esto la circunstancia de ser el proyecto del señor Figuerola una idea que todos han combatido en una época de fatal recordación.

Yo creo que el único camino que debemos tomar es el de ver las economías que pueden hacerse para nivelar los gastos con los ingresos, y así no puedo menos de condescender de que en lugar de hacer esto se nos venga todos los días con apuros anunciándonos que está próxima la bancarrota.

Para resolver esta cuestión de un modo que corresponda a lo que el país exige de nosotros, es preciso tener presente que la nación quiere economías en todo lo posible. El país se levantó en julio para conseguir estos objetos, y bien triste es por cierto que después de tantos sacrificios sigamos en Hacienda el mismo camino de estos últimos años, a excepción de la inmoralidad; y que después de esto se nos venga amenazando con la proximidad de la bancarrota, la cual no es posible en un país de buena fe y espíritu como este.

Giutamente que el crédito es una moneda fingida; pero no por eso debe dejarse de examinar si es legítimo lo que se debe, y de seguro que si se hubiera hecho la debida liquidación de la deuda flotante, hubiera estado mucho menor de lo que aparece.

Desgracia es que después de la revolución de julio no hayamos podido encontrar un hombre que tuviese ideas fijas y fecundas, habiéndose por el contrario seguido los mismos errores económicos que se cometieron, pagándose un presupuesto mayor que los que ha habido desde el principio del siglo, y no pudiendo el país ver conseguidas sus aspiraciones.

Este país quiere un presupuesto verdadero. No tiene culpa alguna lo que en materia de Hacienda está pasando, después de que se sabía cuáles eran las exigencias de la revolución y de que la asamblea no ha llegado al gobierno ninguno de los recursos que se le han pedido para cubrir las atenciones del estado. Yo creo que no se le debe decir que pague por fuerza lo que no debe pagar, porque el contribuyente tiene derecho a decir que antes de sacrificarse con esas cosas tribuciones y anticipos, es necesario examinar cuáles son los ingresos que ordinariamente cuenta el Estado, y cuáles son las economías que en los gastos pueden hacerse, para ver si es posible, como en efecto, que queden nivelados los gastos con los ingresos: de otra manera no se puede salir de los conflictos en que a cada paso nos encontramos.

Después del señor Collado que todo lo había empujado, porque empezara para un país subir la cifra de los gastos no reproductivos, viene el señor Sevillaño y éste se presenta a la asamblea diciendo: «no quiero lo que tu no quieres; las puertas y los ensueños que tu destruyes quedan para mi suprimidos desde este momento». El señor Sevillaño obtiene de la asamblea una emisión de 420 millones en títulos para cubrir parte del déficit resultante. Pregunta ahora, ¿es posible que las Cortes no tengan a estas horas un solo dato de las operaciones que sobre esa emisión se han hecho? Viene después el señor Mador, cuya providencia, celo y liberalismo nadie puede negar y se le concede la desamortización. Yo pregunto, señor ministro, ¿cuál es el estado de la desamortización? ¿qué actividad ha desplegado S. N. Ninguna señores: es menester que el país lo sepa: todo, todo es mentira. Desamortización y no se lleva a efecto la desamortización y en tanto los apuros crecen; los acreedores de la deuda flotante se lechan sobre el Tesoro; se apremia a las Cortes, y estas van a imponer una cosa que rechaza la conciencia de los liberales: un empréstito forzoso.

Seguimos lo mismo y si quiere el país que yo le diga qué hemos ganado, lo diré en cifras pequeñas. Después de los 100 millones que pagó en tiempo de la guerra civil, lo más que gastó fue 180 millones.

Y sabéis señores diputados que es lo que hoy se exige sin tener las necesidades apremiantes que producían las continuas guerras que ensanguinaron y empobrecieron la España? Pues es un innecesario anticipo sobre un presupuesto monstruoso en la forma y en la suma. Esto es triste: esto aflige, mucho más teniendo presente que los presupuestos de Mon y Bravo Murillo no pasaron de 4,500 millones.

Todos los que hasta aquí han sido ministros de Hacienda, han venido diciendo que no podían hacer más. ¿Dónde está, señores, esa negación política? ¿Qué mano de hierro ha pasado sobre nuestra Hacienda en todas épocas? ¿Por qué se ha de heredar la deuda sin examen ni liquidación? ¿Por qué no se ha de invertir, y aun aplazar si fuere necesario? Esto era antes el miedo de los banqueros.

Pero hay más: no somos dignos de representar por un momento a la nación Española, cuando hemos respetado un Concordato que no es conforme al derecho civil ni canónico. ¿Sabéis lo que cuesta el estado mayor general de la Iglesia? Pues son 5,620,000 rs. ¿Sabéis qué cuantos son sus sueldos? Pues los hay desde 80 a 400,000 rs. ¿Sabéis en fin cuál es la cifra total de los gastos eclesiales? Pues constituye la enorme suma de 140 millones.

Asamblea que así procede, si no cae, es porque el destino no ha señalado todavía su hora. Los pueblos claman por reformas, y se ve que nada se les cumple, y dirán «volvamos al absolutismo porque al menos nos habla con franqueza». Si porque los pueblos se levantaron contra el despotismo, los anticipos y la mala inversión de los caudales públicos.

¿Quié dirá Madrid y las provincias todas, especialmente aquellas tan empobrecidas hoy, como las de Andalucía, que tienen que pagar 40 y tantos millones? ¡Ah señores! La Asamblea, los hombres de la revolución, los héroes de Vicalvaro, no dejan ni pueden votar eso, sino quieren caer bajo las ruinas de la nación.

No se diga que no somos buenos españoles, los que no votamos el anticipo forzoso, yo a mí vez diré que no es buen español el que teniendo un camino seguro sigue otro que es de suyo tiránico, pues ataca la libertad. No hay nada menos español que el votar el anticipo forzoso cuando no hay déficit. Aquí tengo las tres hipótesis: la de los demás, la de los menos y la de los que como el señor Orensé creen que no existe déficit. Lo que cuadra a nuestro decoro es que el señor Figuerola se quede solo en la votación (como se hubiera quedado solo Domenech en la autorización que sublevó al país).

El señor ministro de la GUERRA: No tema el Congreso que pronuncie un largo discurso en materia ajena a mi conocimiento.

Al oír la multitud de cargos que ha fulminado el señor Salmerón contra el ministerio, no he podido menos de hacerme la reflexión de que no solo se quiere que los ministros carguemos con culpas que no son nuestras, sino con las que en todo caso lo serían de la Asamblea.

El ministerio presentó aquí los presupuestos con los posibles economías, aumentando el de ingresos. Subido es que una de las aboliciones consistió en suprimir la contribución de puertas y consumos, que importaban 180 millones.

Las Cortes recordarán que al echar abajo esa contri-

bución, dijeron en el art. 2.º lo siguiente, y ruego a los señores taquígrafos que copien estas palabras leyendo: «Si después de hechos las economías que el servicio público permita en el presupuesto de gastos para el año 1855, resultase déficit comparado con el de ingresos, la ley de presupuestos establecerá los medios reales y efectivos necesarios a cubrir el mismo déficit».

Esta es una resolución de las Cortes, pero ha sido tal la anarquía de ideas que ha dominado en la cuestión de Hacienda, que ninguna fracción de la Cámara se ha de acuerdo respecto del particular.

Ahora bien: la comisión de presupuestos, los ha examinado, y después de hacer las reformas convenientes resulta un déficit que pasa de 200 millones. El gobierno ha traído aquí un proyecto para cubrir el déficit con recursos permanentes: ese proyecto ha pasado a la comisión de Hacienda donde se ha discutido y se ha debatido también en la de presupuestos.

La mayoría de esta última lo ha desechado el gobierno ha dicho que no hacía cuestión de gabinete la del proyecto; pero si la de que se cumpla con el artículo 2.º de la ley que ha citado. ¿Qué medios hay, pues, para cubrir el déficit? Tres: uno el presentado por el gobierno: otro un empréstito forzoso, y otro el de una operación de crédito.

Yo pregunto a los que opinan por el empréstito voluntario, ¿qué sucederá sino da resultado, o da el que dió de los dos millones de tres sobre las cuales no ha habido quien nos diera dinero? ¿Podrá el gobierno cubrir las obligaciones y salvar la situación? Yo declaro que no.

Hoy, señores, tenemos que mantener el ejército que defiende la libertad y no hay para mantenerlo. Tenemos que pagar el semestre de la Deuda, si no queremos acabar de perder el crédito, y no hay un real para pagarlo. Tenemos en fin que dar de comer a multitud de viudas y cesantes, a quienes no se puede dejar en la indigencia y no hay con que realizarlo. En tal situación, ¿qué quiere hacer ensayo que sería la muerte de la situación misma? No: no lo espero de las constituyentes. Cuando en todos los bancos y en todas las fracciones hay diputados que creen que hay déficit, creo que respetando el acuerdo de las Cortes, relativamente a la ley que he citado, no tienen más remedio que votar recursos reales y efectivos, si no se hace así, tristemente se profetizará lo que yo he anunciado con tanto acatamiento, la situación actual perecerá inevitablemente, porque sin recursos no hay medios de gobernar, ni medios de salvarnos.

El gobierno está dispuesto a aceptar todas las emendaciones que dulcifican el voto del señor Figuerola; y aunque cree que en estos momentos tiene grandes inconvenientes, el empréstito voluntario, no tiene inconveniente en aceptarlo por un término fatal, concluido el cual sea forzoso.

El Sr. FIGUEROLA Como autor del voto particular que se discute, cediendo a los impulsos del amor propio, y a una razón de decoro, debería sostener mi obra; pero después de las autoridades palabras del señor ministro de la Guerra, me limitaré a pedir que se tome en consideración este voto, y luego se pueden hacer aquellas más, o las que se consideren necesarias.

El secretario GONZÁLEZ DE LA VEGA: Se va a dar cuenta de una emienda, para el caso de que se tome en consideración.

El señor RAMÍREZ ARCAS y muchos señores diputados: No pueden admitir emendaciones hasta estar tomado el voto en consideración.

El señor LOPEZ GRADO: No pienso rectificar, me reservo hacerlo mañana para no retardar lo que las Cortes deseen, que es la votación.

Hoy la pregunta de si se tomaba en consideración el voto particular del señor Figuerola, resultó desechado en votación nominal por 86 votos contra 56.

Señores que dijeron no:

Vega Arnijo, González de la Vega, Bayarri D. Pedro, Cantero, Arce, Sánchez Silva, Rubio Caparrós, Sagasta, Moyano, Valera, Herrero, Arriaga, Arias, Latorre, Salmerón, Buguier, Gil Sanz, Parlo Bazan, Guzmán y Manrique, Acha, Lopez Infantes, Pastor, Perez Zamora, García Gomez, Cuenca, Corvera, Ullas, Ugarte, Sanz, García Briz, Gil Virsola, Llanos, Monares, Mones, Labrador, Amado, Latorre D. J., Bulnes, Ramirez Vigo, Benitez de Lugo, Cantalejo, Zorrilla, Ramirez Arcas, Torrecilla, Montero, Villavicencio, García D. M. V., Villar, Gaminda, Tabuérniga, Matheu, García D. D., Centurion, Fernandez del Castillo, Falero, Pardo Olorio, Novos, Chao, Fernandez de los Rios, Yañez D. I., Nocedal, Montaner, Leonés, Norato, García Ruiz, Rivero, Rancés, Villalobos, Mesa, Navarro don Alonso, Mascareño, Bayarri D. Pascual, Gutierrez de Ceballos, Moreno Nieto, Latorre D. C., Alfonso, Orensé, Pomés, Figueras, Ruiz Pons, Pereira, Gatell, Aguilar, Lozano, Yañez D. Matias.

Señores que dijeron sí:

Calvo Asensio, O'Donnell, Zabala, Alonso Martínez, Brull, Puente Andrés, Huérfano, Santa Cruz «don Antonio», Gálvez Cañero, Ustariz, Fuentes, Figuerola, Lopez Grado, Godorini, González «D. Antonio», Ruiz Campredon, Masadas, González «D. Ambrosio», Perez Oliver, Suarez, Presa, Molinero, San Miguel, Patino, Res de Olano, Serrano Domínguez, Miguel Romero, Gomez de la Serna, Alvarez, Hazas, M. ratin, Santa Cruz «D. Francisco», Lallana, Cantalapiedra, Dulce, Peña, Iglesias, Gomez, Serrano Bedoya, Aguirre, Mestre «D. D.», Portilla, Roda, Valdés, Iñigo, Colmenares, Ferriol, Guell, Angulo, Olva, Leon Medina, Cánovas, Lopez Pinilla, señor presidente.—Total, 56.

Las Cortes quedaron enteradas de que las comisiones que se espesan habían elegido presidentes y secretarios a los señores siguientes:

La nombrada para dar dictamen acerca de la traslación del Sr. Serrano Bedoya para segundo cabo de Aragón al de Castilla la Nueva, al Sr. Serrano Domínguez y al Sr. González «D. Ambrosio».

La encargada de emitir sobre el proyecto para la libre impresión del calendario, al Sr. Arias Uribe y al Sr. Chao.

La elegida para redactar las bases de la ley sobre la M. N. al Sr. San Miguel y al señor marqués de la Vega Armijo.

La que ha recibido igual encargo en lo concerniente a la ley de gobierno y administración provincial y municipal, al señor Santa Cruz, don Francisco, y al señor Mendez Vigo.

La que tiene igual objeto en lo relativo a la ley de imprenta, al señor Corradi y al señor Ullas.

La que ha de presentar las bases que hagan relación a la ley electoral, al señor González, don Antonio, y al señor Rivero Cidraque.

La que entiende en el proyecto de ley sobre pensión a la viuda de don Pedro Fernandez Taboada, al señor San Miguel y al señor Ullas.

La elegida sobre autorización para colocar al frente de una capitania general, al diputado don Narciso Ametller, al señor Ros de Olano, y al señor González, don Ambrosio.

Y la encargada de dar dictamen sobre autorización para nombrar al señor Escalante ministro plenipotenciario de los Estados Unidos al señor Oliver y al señor Mones.

Pasó a la comisión de presupuestos una exposición de la diputación provincial de Tarragona con la solicitud de que las Cortes se dignen desestimar el proyecto de ley presentado por el señor ministro de Hacienda, proponiendo un aumento en las contribuciones directas o indirectas.

Dióse cuenta del dictamen de comisión sobre el nombramiento del señor diputado D. Francisco Serrano Bedoya, del relativo a la autorización pedida al gobierno para nombrar capitán general del distrito a D. Narciso Ametller, y el concerniente a la autorización pedida también por el gobierno a fin de nombrar al diputado D. Alfonso Escalante plenipotenciario en la república de los Estados Unidos de América, anunciándose que dichos dictámenes se imprimirían y repartirían, y se señalaría día para su discusión.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para mañana: dictámenes sobre casos de reelección y continuación del debate pendiente.

Se levanta la sesión.

Eran las seis y media.

## CORREO DE PROVINCIAS.

Las noticias que hoy recibimos de varios puntos de Cataluña no son tan satisfactorias como las recibidas en la semana anterior.

Según cartas de Barcelona ha sido muy bien recibido en todo el principado el nombramiento de capitán general de aquel distrito del Sr. D. Juan Zapatero; nombramiento necesario dice la carta, en las

difíciles circunstancias que esta atravesando esta provincia.

Ayer 30 desaparecieron del vecino pueblo de Sarriá siete u ocho hombres, entre ellos uno que fué fraile y que había pertenecido a la facción de Zorrilla. Se cree que habrán partido con intento de dar el grito de rebelión a favor de Montemolín, pero no puede hasta ahora saberse, pues que a punto fijo se ignora la dirección que han tomado. La milicia de Sarriá salió en su seguimiento pero regresó sin haber podido dar con ellos.

En Igualada continúa inalterable la tranquilidad que tanto anhelaba aquel vecindario y que ha obtenido, gracias a la mediación del general gobernador Sr. Orozco. Ayer tuvo lugar en esta villa el primer día de elección, dando por resultado 30 votos a favor de D. José Jener, y 25 a favor del Sr. Canals.

De Berga nos escriben que hay ciertas disensiones que no dejan de tener agitados los ánimos. Anteayer 29 se pusieron presos a cuatro sujetos conocidos por orden superior según parece.

De Figueras nos dicen que las autoridades vigilan mucho, y que las columnas de tropa recorren constantemente las fronteras y pueblos de la montaña.

Vich 30 de junio.—Al anochecer del día de ayer hubo una fuerte riña entre fabricantes y trabajadores de la villa de San Hipólito de Voltregá acerca de ciertas exigencias de estos últimos sobre el aumento de jornal, y habiendo llegado a vías de hecho resultaron cuatro heridos de arma de fuego, todos de la clase de operarios, uno de bastante gravedad, pues se halla sin esperanzas de vida.

Los mozos de la escuadra de Torrelló pasaron a momento a aquel punto, y hoy han traído presos a algunos de los cómplices, ocupándose el tribunal en la formación de las diligencias criminales.

Hace días que en algunas fábricas de Roda y Manllau no se trabaja; pero se dice que la próxima semana volverán a funcionar por haberse convenido amos y operarios, mediante la intervención de la autoridad civil y militar de este distrito, que al efecto pasó a aquellas poblaciones.

Escríben de Manresa el 30:

«Ayer a eso de las siete de la tarde llegó al señor coronel del batallón de cazadores de Simancas (de guarnición en esta) con una compañía escoltando a los cinco facciosos que cogió el somaten de Caldes y demás pueblos; se halla entre ellos el cabecilla y según voces se dice si el lunes será fusilado. El país sigue tranquilo como siempre.»

—Barcelona 1.º.—Correspondencia particular de El Occidente.

«Esta mañana han entrado en esta ciudad los restos de la facción mandada por Puellas y Corrales. Según de público se dice, esta misma tarde serán embarcados para Ultramar.»

Continúa el espíritu público inquieto y disgustado los hombres de todos los partidos, sin que haya quien pueda explicar la razón de tan profundo descontento.

El coronel Durana, cuyo crimen es de Vds. conocido, ha empezado a perder el aplomo y sangre fría de que parecía estar dotado al principio. Se le ha trasladado al castillo de Monjuí, por temor según dicen, aunque esto parece increíble, de que pudiera proporcionar algún veneno en la ciudadela, pues hasta ahora no se había prohibido la comunicación. Parece que manifiesta un gran terror a la idea de morir en garrote y no fusilado como su clase exigía; y según las personas que le han visitado, se muestra profundamente arrepentido, y hasta se susurra que han mediado comunicaciones entre la familia de la muerte y el desgraciado coronel. L's versiones que de todo esto se han hecho son hasta cierto punto increíbles, y espero que se confirmen para comunicarlasy a Vds.

—Lecor: en el Valenciano del 30 de junio lo que sigue:

El general Villalonga se ha interesado por segunda vez con S. M. y conseguido indulto amplio para que trececientos de los paisanos condenados a sufrir ocho años en Ultramar, puedan regresar a sus hogares.

Además de los referidos paisanos existen presos en Valencia trece oficiales y un gefe, que, procedentes de las antiguas facciones, pero revalados y colocados ya en el ejército de la Reina, tuvieron la desgracia de escuchar la voz enemiga, e incurrir en un acto de traición y deslealtad que no puede comprenderse en la última gracia, por mas que hayan sido indultados por la primera de la pena capital, que merecieron según la ordenanza. A estos los destina el gobierno por diez años a las islas Marianas.

Que sean esas las últimas víctimas sacrificadas por la ambición de los que tienen en menos la vida de sus semejantes, con tal de conseguir el triunfo de planes irrealizables.

Según nos escriben de Huesca, parece que no se ha procedido con arreglo a la ley con el editor responsable del periódico titulado *La Campana*. Antes de denunciarle ni menos nombrar el jurado, le llamó el gobernador civil a su despacho, donde le tomó declaración ante escribano y a presencia del secretario del gobierno, exigiéndole en ella el nombre del autor de dos sueltos publicados en el referido periódico el día 21 último, y el de los demás redactores. Se escribieron en la extensión de lo declarado dos pliegos y medio, y firmada por el editor, ordenó el gobernador al fiscal que denunciase aquellos sueltos. Reunido el jurado, declaró este por unanimidad no haber lugar a la formación de causa. Mas no paró en esto la persecución contra el editor de *La Campana*. Oñció el gobernador al señor tesoro de la provincia con quien estaba de primer escribiente el referido editor, para que le espulase de la oficina, como así se verificó.

Si esto es cierto, la apología de aquella autoridad civil está hecha.

—Un periódico del ferrol se queja de la carencia de fondos en que se encuentra la administración de correos de aquel puerto y dice que inuidad de libranzas casi todas de pequeña cantidad, sagradas remesas que cambian entre sí las necesidades de pobres familias quedan sin cubrir, porque falta de fondos la administración, no puede recoger las libranzas que sobre ella se acumulan hace algunos meses.

Tal situación no puede ser mas desconsoladora ni sus ir mas tristes reflexiones.

## CORREO ESTRANGERO

Ayer no hemos recibido periódicos franceses. Probablemente consistirá en algún extravío de correos. Las noticias no son de la mayor importancia. No las hay de Crimea, y las del Báltico prestan poco interés. Después las publicamos.

Nada de particular hay de Alemania. La reducción de ejército austriaco va encontrando imitadores de los estados secundarios alemanes. En cambio la Francia y la Inglaterra van a hacer esfuerzos sobre humanos para enviar refuerzos a Crimea.

El rey de Portugal y el duque de Oporto que debían ir a Genova, han suspendido su viaje con motivo del cólera que ha estallado en este puerto. Se cree que irán a Roma, donde están hechos todos los preparativos para recibirlos en el hotel de Inglaterra, y desde allí pasarán a Nápoles.

Uno de los correspondientes de la *Independencia* Belga dice a este periódico que el cuadro de la situación en los estados romanos es de lo mas aflictivo. Allí las poblaciones están espuestas a un tiempo al cólera, a los latrocinios, a la miseria, y a las persecuciones políticas. Los bandidos penetran impunemente hasta dentro de las ciudades donde hacen sus fechorías.

Un despacho telegrafico de Londres anuncia que el vizconde Canring ha sido nombrado gobernador general de las Indias, en reemplazo del marqués Dalhousie. Este es un personaje eminente, designado por la opinión en el mundo político como digno de tomar parte en el gobierno del país. Su llamamiento de la India tal vez no sea ageno a futuras combinaciones ministeriales.

(De la telegrafía Havas).—Estocolmo 28 de junio.—Enviados franceses han notificado al gobierno sueco una proclama de los almirantes Dudas y Pennad declarando en estado de rigoroso bloqueo todas las costas de la Finlandia.

Berlin viernes 29 de junio.—El convenio relativo a la unión telegráfica de la Francia, de la Bélgica de la Prusia, en nombre de los otros estados alemanes, acaba de firmarse por dos años, con la facultad por las potencias contratantes de introducir en este convenio los cambios que estimen, siempre que sea de común acuerdo de todos los contratantes y después que un año de experiencia haya hecho apreciar las mejoras.

El término fijado para la rectificación del convenio se fija en 5 días. El reglamento relativo a su ejecución se ha firmado en minutos.

Dentro de un año, volverá a haber otra reunión de las partes contratantes.

Copenhague 29 de junio.—La sesión del gran consejo legislativo del reino se ha abierto hoy.

Los ministros someterán la nueva ley fundamental a las deliberaciones del gran consejo. (De la telegrafía Lejoviet).—Estocolmo, 29 de junio.—Se han recibido aquí noticias de la Finlandia según las que, el 23, al saber el mal éxito del asalto intentado contra Sebastopol el 18, hubo en Abo parada y Te-Deum presidido por el gran duque Nicolás.

Londres 20 de junio.—En la sesión de la cámara de los llores de ayer, el ministro de la guerra, lord Panmure, refuta la noticia de la dimisión de lord Raglan. En caso de interinidad, el general Sinipson ejercería el mando en jefe.

El conde Shaftesbury ha anunciado que desde hace poco el estado sanitario de las tropas expedicionarias inglesas se había mejorado mucho.

La sesión de la cámara de los comunes ha recibido de interés.

Marsella 30 de junio.—Acaba de llegar al paquete de las mensajerías imperiales Ganges, que salió de Constantinopla el 21.

Ali-Bajá, el nuevo gran visir, era esperado el 25 en Constantinopla.

Se miraba como probable la vuelta de Reschid Bajá al cargo de gran visir.

El general inglés Williams acompañado de Yassif-Bajá, había salido de Erzerouna para defender a Kerch de los rusos.

Se creía que los rusos atacarían dentro de poco a Eupatoria.

Las noticias de Crimea recibidas aquí son del 19 de junio.

(Lo demás del despacho se refería a hechos ya conocidos sobre el ataque del 18.)

Marsella sábado.—Se han dado órdenes para preparar el embarque de 40,000 hombres.

Los periódicos ingleses publican los despachos siguientes:

(Del Daily News).—Helsingland, 27 de junio.—L'Ovation, vapor de helice, ha aparejado la noche última para Douvres a bordo tres compañías de legionarios totales 260 hombres; hoy sale el Hamboirg-King con 240 hombres mas.

Del Standard.—Los últimos despachos telegraficos de Danzick, con fecha 29 de junio, contienen los pormenores siguientes:

El *Future* ha llegado con el correo. La escuadra está delante de Cronstadt. Han sido descubiertas y destruidas catorce y siete máquinas infernales. Una de ellas ha estallado bajo la popa del *Exmouth*.

El almirante Seymour y el capitán Louis, que estaban examinandola en el momento de la explosión, han sido heridos gravemente, y muy poco el teniente Pierre. El *Future* ha encontrado la escuadra del almirante Baynés a alguna distancia de la isla de Nargen.

Escríben de Viena, el 25 de junio al «Diario» de Francfort.

Podemos afirmar de una manera positiva que el gabinete de San Petersburgo no ha enviado al gabinete de Viena, como se había prometido, una nota dándole las gracias por los esfuerzos que había hecho para conseguir la paz. El conde de Netschrode no ha respondido de una manera completa a la nota del gabinete de Viena en que se le sometan las proposiciones del Austria rechazadas por las potencias occidentales.

Se dice que hasta ahora el gabinete de San Pe-

tersburgo se ha limitado a asegurar que sometería a un examen formal las proposiciones austriacas; pero no existe ni documento escrito ni seguridad verbal que pueda hacer creer que tiene animo de aceptarlas.

Es verdad que los plenipotenciarios rusos en la corte de Viena manifiestan un gran descontento, y se dice que últimamente Mr. de Filoff ha hablado con voz conmovida una sociedad de las intenciones generosas de la Rusia, y que ha dado la seguridad de que esta no vacilaría un momento en poner término a la guerra, si se quisiera renunciar al pensamiento de debilitar su poder.

Se lee en el *Monitor* prusiano, del 26 de junio.—El rey se ha visto obligado a guardar cama durante algunas horas a consecuencia de una ligera indisposición; pero por la noche ha estado bien.

De la *Independencia* Belga tomamos las dos comunicaciones siguientes:—Hamburgo 26 de junio.—Los pasajeros de los perosáfos que hacen la carrera ordinaria entre Hamburgo y la Noruega dicen que una escuadrilla inglesa de dos fragatas y de dos corbetas de vapor ha entrado en el mar Blanco. La cañonera francesa, la *Tourmente*, capitán Journaud, entró ayer en el puerto de Kiel; *Tempete*, otra cañonera de la misma nación, está allí: estos buques esperan la llegada de cuatro vapores de guerra franceses que deben haber salido de Cherburgo para formar una escuadra ligera y unirse en seguida a la del Contra-Almirante Peñañiden el Báltico.

Anuncian hoy de Copenhague y de Elsenaur haber llegado a la primera de estas radas una fragata inglesa y dos cañoneras, y a la segunda una corbeta de 21 cañones llevando a remolque dos bombardas: otra remolcada por la corbeta de vapor, ha sido separada por una tempestad.

Continúa el cólera en muchos buques de la escuadra.

Id. 27.—Se confirma que los ingleses han aumentado el número de sus buques de guerra en el golfo de Bothnia, donde había habido pocos hasta ahora. Se atribuye el motivo, primero al asunto de Stango-Udd; después a la navegación que se continuaba haciendo, a pesar del bloqueo. Además se cree que haya producido esta medida los refuerzos de infantería rusa que han ido desde hace poco a varios puntos de la costa.

Las isletas del golfo están abandonadas y desiertas; es severamente prohibida toda comunicación con los buques enemigos. También está prohibido vender nada a los equipajes de los buques ingleses que se aventurasen por aquellos parages.

Dicen de Berlín el 29 de junio.—El Gobierno danés ha tratado de neutralizar las medidas que los Estados Unidos de la América del Norte amenazaban tomar contra el peaje del Sund, estableciendo que todos los buques cargados de productos transatlánticos estarían libres de peaje, con tal de que tocasen, para descargar su carga en Copenhague ó en cualquier otro puerto danés. Con motivo de las negociaciones que actualmente hay entre el ministro de los Estados Unidos y nuestro Gobierno con el fin de ponerse de acuerdo sobre los pasos que se han de dar acerca de este particular el ministro americano ha declarado en nombre de su gobierno que este no podía contentarse con estas concesiones, pues el gabinete de Washington tiene empeño en combatir el principio del peaje del Sund.

## PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 4 DE JULIO.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

### MINISTERIO DE ESTADO.

Ultramar.

REAL ORDEN.

Excmo. Sr.: De orden de la Reina y para su debido cumplimiento remito a V. E. la adjunta ley decretada por las Cortes y sancionada por S. M. concediendo una pensión vitalicia de 5,000 rs. vn. anuales a doña Teresa Otalora y Rubalcava. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 30 de junio de 185



er, de conformidad en un todo con el informe emitido acerca del asunto por la junta consultiva de Guerra en 18 de mayo anterior, que no ha lugar a alterar lo dispuesto en la real orden de 23 de enero de 1854, por la cual se declaró que los profesores en cuestión no tienen derecho a los honores fúnebres de que se trata, y que estos solo deberán hacerse a las personas designadas terminantemente en la ordenanza general del ejército.

De la propia real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 19 de junio de 1855. El subsecretario, José Mac-Crohon.

Excmo. Sr.: He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) de una comunicación que el ministro de Hacienda ha dirigido a este de la Guerra, y en la cual, después de manifestar el incremento que toma el contrabando, con descaño de las leyes que lo prohíben y detrimento de las rentas públicas, hace presente la necesidad de que, como parte de las medidas adoptadas para poner término a tan punible abuso, las autoridades militares cooperen al mismo fin, prestando a las civiles, siempre que la reclamen, la fuerza del ejército que juzguen necesaria para la represión y persecución del fraude; y enterada S. M., se ha servido resolver que V. E. preste a dichas autoridades el auxilio de que se trata; pero en el concepto de que esto ha de ser sin que quede desprendido el servicio propio y natural del ejército, y sin que se relaje su disciplina.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 23 de junio de 1855.—O'Donnell.

Gobierno superior de la provincia de Madrid.—De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los señores profesores de la ciencia de curar, y que están de manifiesto en estas oficinas para el que quiera examinarlos, resulta lo siguiente:

Madrid.—Invidiosos del cólera-morbo, 15; muertos de los anteriormente invidiosos, 6; ídem de los invidiosos en este día, 5.

Aranjuez.—Invidiosos, 5; muertos de los anteriormente invidiosos, 2; curados, 2.

Orusco.—Invidiosos, 2; muertos de los anteriormente invidiosos, 1; curados, 2.

En los demás pueblos de la provincia, según las últimas noticias recibidas, no ofrece novedad el estado de salud pública.

Madrid a las doce de la noche del 4 de julio de 1855.—Luis Sagasti.

## CRÓNICA DE MADRID.

**Condición matrimonial.**—Hace pocos días que se presentó un joven muy conocido en los círculos aristocráticos de esta corte, en casa de su futuro suegro con objeto de pedir la mano de esposa de su adorado tormento. Como es natural, antes de llegar al punto que motivaba la visita, giró la conversación sobre asuntos políticos de España, sobre la estación, el cólera... hasta que en mal hora para el amante, se habló de la guerra de Oriente.

—A propósito, dijo el papá, ¿qué opina V. sobre la toma de Sebastopol?

—Para mí es cuestión resuelta hace muchos meses, contestó el pretendiente. Las tropas aliadas están dentro de Sebastopol en el corto espacio de 15 días todo lo mas.

—¿Dentro de Sebastopol?

—Sí señor.

—Pero ¿cómo? ¿en el concepto de prisioneros?

—¿Cómo conquistadores. Porque ha de saber V. que... Y ensartó tan copioso número de citas históricas, cálculos, axiomas y sentencias en pro de la infalible, según él, toma de Sebastopol, que terminó su interlocutor que la cuestión se hiciera eterna, le interrumpió diciéndole:

—Y bien, amigo mío, ¿dónde V. que venía?

—¡Ah! sí; vengo a pedir a V. la mano de su hija: cuyo corazón está en perfecta consonancia con el mío, y solo falta que V. nos señale el venturoso día en que hemos de unirnos ante el altar del Señor.

El padre, que a ser mas joven, hubiera dado un salto hacia atrás al oír tan inesperada petición quiso despedir bruscamente su soñado yerno; pero recordando que podía salir del compromiso sin necesidad de una determinación violenta.

—Amigo mío, le contestó, V. honra tan generosamente a mi niña al elegirla para esposa, que yo sería el mas tirano, el mas bárbaro de los padres si no me apresurase a dar a V. un millón de gracias.

—¿Con que V. apoya?

—Sí señor. Pues no faltaba otra cosa sino que yo cometiera la injusticia de no estimar las prendas...

—V. me favorece... ¿Y cuándo tendrá la dicha de llamarme esposo de...?

—¿De mi hija? Eso ya es harina de otro costal. Yo desearía que fuese hoy mismo, pero no me gusta obligarme a nada sin que medie una condición.

—Entienda V. que las imposibles se tienen por no puestas, añadió el amante echándole de leguleyo.

—V. lo verá. Será V. dueño de la mano de mi hija así que los aliados lo sean de Sebastopol.

—¿Cáscaras!

—V. ha dicho...

—Admitido. Voy a encargarme los dulces.

—Bien; pero en mi concepto debía V. encargarse antes...

—¿Qué?

—Que los aliados tomen a Sebastopol.

—Allá veremos, dijo el amante, y salió lleno de gozo.

—¿Se casará nuestro héroe?

**Amor de Madre.**—Anteayer llegó a Madrid la Madre del desgraciado Duran, condenado a muerte en Barcelona. Son, por consiguiente infundados los rumores que se han referido acerca de la presentación de esta atribulada señora a S. M. la Reina. Anoche ha debido obtener la regia audiencia que tiene solicitada. Al mismo tiempo ha llegado a esta corte un hermano del coronel, que sirve en el ejército en clase de capitán de caballería.

**Viagiero notable.**—El domingo debió llegar a Sevilla a bordo del *San Fernando*, el elefante que viene de Portugal con dirección a la casa de fieras de Madrid. Parece es uno de los mas corpulentos que se han conocido, y que con el vienen dos indios a quienes obedece como un chiquillo. Será curioso ver desembarcar ese caballero.

**Buena ocasión.**—Hasta llegado a esta corte la señora Chimen, cantante conocida muy ventajosamente del público madrileño, y recientemente aplaudida en el teatro de Graná, donde deja los mas gratos recuerdos.

Ahora que la empresa del Circo está, según parece, formando para la próxima temporada una compañía digna del teatro mas popular de Madrid, y al que sus constantes favorecedores, en vista de sus

continuos triunfos, exigen cada día mas, lo cual debe animarla a avanzar en el buen camino que ha sabido trazarse, segura de que sus sacrificios serán, como siempre recompensados, de esperar es no pierda esta ocasión contratando a la señora Chimen antes que las empresas de los teatros de provincia nos priven del gusto de volver a oír por ahora a tan distinguida cantante.

El Sr. Lumberreras, asistente hace mas de dos años de la corte, acaba tambien de llegar, y parece se detendrá aquí algun tiempo. Sentiríamos volviere a ajustarse en provincia cuando tan incompletas son las compañías con que cuentan nuestro teatro de verso. Si los señores Romea y Arjona piensan quedarse en Madrid, como creemos, en la temporada venidera, tratarán de rodearse sin duda de actores que puedan secundar sus esfuerzos; el Sr. Lumberreras es un artista de facultades, estudioso y acreditado; pocos podrían acompañarles mas dignamente en la representación de ciertas obras, cuyo género va poco a poco desapareciendo de la escena, no tanto por falta de poetas que lo cultiven, como por falta de actores capaces de interpretar aquellas.

**Aprehensión.**—Hace pocos días que la ronda volante del resguardo municipal, aprehendió en las inmediaciones de la plaza de toros una carretela que por confidencia sabia que conducía tabaco; y dado aviso al administrador principal que se hallaba en el fclato del ferro-rail, dispuso que la condujese por la ronda a las inmediaciones del portillo de Valencia, a donde acudió, y haciéndola entrar en la aduana, se sacaron de ella a su presencia 38 cajones de cigarros y 51 paquetes de tabaco picado, que dejó depositados con el carruaje en la misma aduana y las yeguas en una posada, dando conocimiento al Sr. administrador principal de hacienda pública de esta provincia, y poniendo a su disposición el tabaco, carretela y yeguas, remitiendo el cohete que dijo llamarse José Perez, el que manifestó que la duena del carruaje se encontraba fuera del reino, a fin de que se formase el competente expediente.

**Uno menos.**—Ha cesado en su publicación el periódico *La Juventud Liberal* que veía la luz pública en Sevilla.

**Mejoras negativas.**—Hemos visto anunciado en varios sitios públicos, que la empresa del ferro-carril solo se obliga a entregar los equipajes en el punto a donde hayan de conducirse, en el término de 24 horas; por consiguiente, los trenes dedicados a la conducción de aquellos, ya no tienen horas fijas de salida.

Cosas de España!

**Resarcimiento.**—El tribunal imperial de Nimes ha decidido que el que faltare a su palabra de casamiento, una vez empeñada solemnemente, deberá pagar una fuerte suma por daños y perjuicios a la persona desairada. El tribunal tiene en cuenta, no solo el perjuicio material, sino principalmente el moral que siempre suelen sufrir las novias abandonadas, dando margen a la murmuración de las gentes, dificultándolas a veces y aun imposibilitándolas cualquier otro enlace.

**Luz.**—La frescura y buena situación de los jardines de la Cuesta de la Vega atraen a ellos, especialmente las noches en que alumbra la luna, una regular concurrencia. En vista de esto nos parece que deberían colocarse algunos faroles, para que en las noches oscuras pudieran tambien pasearse de los aficionados a aquel ameno sitio, sin riesgo de tropezar en parte alguna.

**Para bien del sombrero.**—Signe cada vez mas en auge el echar por ventanas y balcones sobre los infelices transeúntes, basuras y líquidos de todas

clases. Las frezinas gozan mucho, por lo visto, con estos entretenimientos, pues se repiten frecuentemente tan escandalosos hechos con mengua de nuestras autoridades y gran detrimento de sombreros y levitas.

**Caballero de industria.**—En un rodeo o mercado pecuario que se celebraba uno de estos días en Bourg-la-Reine, pueblo de las cercanías de París, entre los diferentes espectáculos que los saltimbanquis y charlatanes daban en numerosas barracas, a los innumerables lugareños que habían acudido allí a comprar ó a vender ganados, había uno en que se hacia la exhibición de un niño que parecia haber nacido con un cuerno. Si el chico nació con él, ó si se le han plantado despues los escamoteadores y saltimbanquis, para ganar dinero, pues de todo son capaces estas gentes, no es la principal cuestión que aquí vamos a tratar. Trátase so o, en efecto, de un «caballero» muy elegante que, sentado entre los chulanes, hacia allí el inocente y envidioso, mostrando el mayor asombro a vista del niño cornudo, prueba evidente y viviente del progreso ornamental de estos tiempos. Hallábase nuestros feriantes en lo mejor de la función, cuando hé aquí que el caballero se dirige bruscamente a un rollizo aldeano que junto a sí tenia sentado, diciéndole: «caballero, todo lo he visto; pero supongo que tal vez es V. un padre de familia y no quiero perderle: devuélvame V. al instante lo que me ha sacado del bolsillo.»—«No entiendo un palabra de lo que V. dice (le respondió asombrado el chalan lugareño); ni yo he sacado nada de su bolsillo de V., ni en mi vida he robado a nadie un céntimo.»—«¿Cómo que nó! (repuso el joven indignado): repito a V. que lo he visto todo; y que se ha guardado V. mi porta-monedas.»

Protestó, juró y se exaltó el viejo marchante, defendiendo su inocencia, dijo que queria que le registraran sin levantarle del asiento, y despues de ciertos escrúpulos y altercados por una y otra parte, con la natural intervención de algunos vecinos, el joven robado metió su limpia mano en los bolsillos del ancho gaban y del pantalón de su interlocutor, y sacándolas repentinamente, se deshizo en mil escusas y cumplimientos, diciéndole: ¡Perdone V. mil veces! Me he equivocado: el ladrón debió de ser mi vecino del lado derecho, que ha desaparecido. Ya me pareció a mí que la mano venia mas bien de aquel lado. ¡Qué tanto que soy! ¡qué mal rato he dado a Vd.!

El aldeano se tranquilizó, y admitió, fácil y bondadoso, las finas disculpas del elegante parisiense, quien a los pocos instantes, repitió brevemente sus escusas, y prestando quehaceres urgentes, se largó a paso de galgo. No traseurrió mucho tiempo sin que el lugareño hallara la triste explicación de toda aquella farsa. Quiso saber la hora y se encontró sin el reloj; echó al instante mano a su gaban en busca de su bolsa de cuero, que había guardado allí muy repleta de oro y plata y tambien había desaparecido. No le quedó mas arbitrio que ir a contar su cuita al comisario de policía, inutil es añadir que el «caballero de industria» no se dejó ya ver en el mercado ni en los títeres del niño unicornio.

## OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER

EPOCAS.	TERMOMETRO.				VIENTO.
	REANUM.	CENTIGRADO.	BARO.	METRO.	
7 de la m.	17 5/4 s. 0.	22 s. 0.	26 p. 7 5/4 l. E.		
2 del d.	19 s. 0.	36 1/4 s. 0.	26 p. 7 l. E.		
6 de la tar.	23 s. 0.	35 s. 0.	26 p. 7 l. E.		

## EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 188 del año y el 15 de estio.  
Sol. Salíó a las 4 horas y 51 minutos. Se pone a las 7 horas y 29 minutos.  
El día dura 14 h. y 58 m. La noche 9 h. y 2 m.  
Luna. 20 de su edad.—Parece a las 11 horas y 32 minutos de la noche.—Pasa por el meridiano a las 5 horas y 44 m. de la mañana, retardado 46 m.—Se oculta a las 10 horas y 50 m. de la mañana.  
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas, 4 minutos y 8 segundos.  
La ecuación del tiempo es 5 m. y 57 segundos.

## CRONICA RELIGIOSA.

### SANTOS DEL DIA.

Santa Zoa virgen y mártir y el Beato Miguel de los Santos confesor.

### CULTO DIVINO.

En la iglesia de señoras Descalzas Reales terminará el jubileo de cuarenta horas a la continuación de la solemne novena de la Virgen del Milagro, en los términos ya anunciados. Será orador por la mañana el señor don Santiago Vaguer y por la tarde don Castor Compañía.—Se hará la acostumbrada renovación semanal de sagradas formas por la mañana en san Justo, san Ginés y san Isidro, en este siguen las horas y san Pablo en su hospital de Italianos solo por la tarde a las siete.—Se concederá absolución general en los conventos de Trinitarias: lo mismo por especial concesión de S. S. en los Servitas, san Pedro, Oratorio de Cañizares, san Millán y san Ginés antes y despues de las misas que se celebren.

## CRONICA MERCANTIL.

### COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 30 50 c. d.  
Titulos del 3 por 100 diferido, 17,65 d.  
Material del Tesoro preferente con interés, 37,50 d.  
Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 60 d.  
Ídem de 2,000 62 d.  
Acciones de 31 de agosto de 1852, 62,50.  
Acciones del Banco de San Fernando, 101,50 d.

EDITOR RESPONSABLE D. MANUEL DE OSTOLAZA.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.  
1855.

# ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.



## NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demas irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecían incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depositos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato a la calle del Arcañal; señor Suez, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

## BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Riancho; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carrascos; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arzobispo, D. Domingo Diaz; Algeciras, D. Antonio Reina; Alcoy, D. José Bishel; Antequera, D. Rafael Mir; Alcala de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. Leandro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Cabello.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Llauder, num. 4; doctor Astall, pórtico de Xifre; doctor Grau, barra de Ferro; Sr. Padró, botica del Globo, Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Lleras; Bilbao, Sr. Somonte, Bailén, D. Diego Serrano; Beivesa, D. Pedro Ortega.

Cartagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Avilés; Ciudad-Real, señor Concha; Cáceres, D. Florentino Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Antonio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, D. Antonio Senen de Castro; Chicla, N. D. Agustín Ortiz; Daimiel, Don José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Eñija, Sr. Fernandez.

Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Girona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almazan.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Baltinas; Huéla, D. Francisco Montero.

Jaen, doctor Rey; Játiva, D. Serapio Artigues y don Vicente Greñs; Jerez de la Frontera, Sr. Puigecor.

Lérida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio Chislaon; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodriguez; Loria, D. José Ezequiel Ruiz; Lugo, don Antonio Zarzu; Luarca, D. Francisco Martinez.

Malaga, D. Pablo Prolongo y Murda, D. Juan Lopez Morill, D. Juan José Valle; Matagorda, doctor Salvia; Medina del Campo, doctor Gonzalez; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanares, doctor Serna; Molina de Aragón, D. Pascual

Bailon Ergueta; Marchena, D. Francisco Montero, Mera, D. Antonio Gabillos; Rárida, Sr. Cervantes

Orieio, doctor Argüelles; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Buzan.

Onteniente, D. Angel River, Orihuela, D. Pedro Berrueta.

Pamplona, doctor Landá; Pontevedra, D. Juan Venturi Arjavi; Palencia, D. Mauricio Perez.

Reguena, D. Bartolomé Ganoes; Reinosa, Sr. Camaleño Ronda, D. José Aguilar; Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corpa; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastián, D. Diego Irastorza; Sax, Don Casimiro Ulzurum, Santa Cruz del Mudela, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Ezeban Aguirre.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquín Martí; Trugillo, D. Joaquín Elias; Tarrasa, D. José Ballourrat; Tudela, don Rafael Merino; Turis, Don Juan Pedro Lagares; Talavera, de la Reina, Don Isidoro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Toledo, D. José Gregorio Ezandía; Toleto, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señor Sanz; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan Maria Fernandez.

Valencia, botica del Sr. Andreu y de D. Miguel Domingo y Ronce; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Froilan Feu; Vitoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. Camaleño, botica del Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Miramol; Vigo, D. José M. Chao, Villafraanca de Guipúzcoa, Sr. Jauregui.

Zaragoza, D. Diego Prado.

## ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires num. 17; A. F. de Acevedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estanqueros, Sr. Zeredillo, productos quimicos, largo del Cuerpo Santo; Oporto, Sr. Araujo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Bahia, Fernambuco, Maranhão, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajonjos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay tambien el elixir doble de ajonjos, ó sea *artemisia-absinthium*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelonés* del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la botica del doctor don Constantino Suez, calle del Príncipe, num. 18. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán atisfechos, y con descuentos proporcionados.

A LA VILLA DE PARIS, CALLE DE ALCALA, número 36, entresuelo. Almacén de Sedermas, Mantelitas, Encajes, Lenceria confeccionada para señoras y niños, y Novedades de la última moda. En este establecimiento hay un camiseria de París de mucha habilidad.

El periódico *El Barcelonés* del día 16 de setiembre de 1854, dice lo siguiente:

Tenemos entendido que varias personas que han tomado el elixir doble de ajonjos, que se prepara en Madrid por el profesor D. M. Bernadini, autor de varios medicamentos, no han sido atacados del cólera. Será muy conveniente la aplicación de dicho preservativo.



## PRESERVATIVO.

NUOVO ELIXIR DOBLE DE AJONJOS

ó sea *artemisia absinthium*.

Dicho elixir, cuyas virtudes y modo de usarlo, están expresados en los prospectos que acompañan a cada frasco.—Precio 8 rs.

Depósitos en Madrid: botica del doctor Lletget, Puerta del Sol, cerca de la calle del Arcañal; de Ulzurum, calle de la Cruz, y del Sr. Suez, calle del Príncipe. Este último tiene el depósito general para surtir a los Sres. boticarios que hagan pedidos por mayor, abonando el descuento del quince por ciento.

MUSICA.—SE ACABA DE PUBLICAR EN EL gran almacén de música, pianos é instrumentos para banda militar, de Casimiro Maria, editor, calle del Correo, número 4, frente a los correos, una magnífica edición de la partitura completa para piano solo, de la aplaudida zarzuela *Catalina*, letra de D. Luis Olona, música del maestro J. Gaztambide.

El editor no ha perdonado gasto alguno para que esta edición correspondiera al mérito artístico de esta obra que tan popular acogida ha alcanzado en todos los teatros de España.

Dicha partitura consta de 100 páginas estampa das sobre papel de lujo.

Nota. Tomando sueltas todas las veinte piezas de que se compone esta zarzuela, su importe asciende a 180 rs. y a pesar de eso el editor, queriendo popularizar todavía mas la obra del maestro que compuso el *Valle de Andorra*, ha fijado el precio de la partitura en 400 rs., encuadrada.

Otra. A la mayor brevedad se pondrá en venta la partitura para canto con el mismo lujo y con una rebaja proporcionada a la que se hace en la de piano solo.

ALMACEN DE VINOS, PLAZUELA DEL Angel número 3, esquina a la calle de la Cruz.—El dueño de este antiguo y acreditado establecimiento pone en conocimiento del publico que tiene un gran surtido de vinos a gusto del consumidor, por delicado que sea, a precios arreglados.

Valdepeñas legítimo a 32 rs. arroba y 15 cuartos; botella; Arganda, Chinchón y Villarrubia a 28 rs. arroba y 12 cuartos; botella; Blanco de Yebes a 32 rs. arroba y 15 cuartos; botella; Cariñena a 48 rs. arroba y 21 cuartos; botella. De curujillo en adelante se lleva a casa de los consumidores con la puntualidad y exactitud que merece.

LA SALUDABLE CERBEZA PRIVILEGIADA.—La fábrica de esta bebida, cuyos excelentes resultados son tan ventajosamente conocidos de los muchos consumidores que en el año próximo pasado favorecieron el establecimiento, se ha trasladado a la calle de San Bartolomé, num. 12, inmediato a la plazuela de Bilbao como punto mas céntrico y mas cómodo por consiguiente para los apasionados a tan saludable cerbeza. Se han hecho en el establecimiento mejoras considerables, y en el servicio se han introducido las convenientes a satisfacer los deseos del publico. Los pedidos se hacen a la fábrica.

## GUIA

### DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

QUINTA EDICION.

La Guía es un libro indispensable para todo el que viaje por necesidad ó por gusto. Contiene la descripción de los caminos y carreteras de España, así generales como transversales, indicando los pueblos que atraviesan, distancia que median de unos a otros, rios, puentes, etc., y le acompaña un mapa itinerario topográfico y de caminos hecho expresamente para esta obra, y un cuadro en que se da noticia del

Camino de Hierro de Bayona a París,

con otras muchas cosas útiles a los que se decidan a hacer este viaje. El mapa y el cuadro se pueden usar aparte de la obra.

Un tomo en 8.º mayor de mas de 500 páginas, edición esmerada, en buen papel, con grabados.  
Se venden a 20 reales a la rústica y 24 encuadrado en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, número 25, y en la librería de Cuesta, calle Mayor. En provincia en casa de los correspondientes de dicho establecimiento.

## MEMORIA

### SOBRE EL DESCUBRIMIENTO DE LA CAUSA

DEL

### COLERA MORBO ASIATICO

POR EL DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUGIA

Don Francisco Vigil y Mora.

Se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor de Monier, Carrera de San Gerónimo: de Vila, plazuela de Santo Domingo.

En provincias en las principales librerías y administraciones de Correos, bien por medio de libranzas ó sellos dirigidos a D. Francisco Vigil, librería de Cuesta.  
Precio en Madrid 5 rs. 6 y en provincias.

GRAN SALON UNIVERSAL PARA LIMPIAR y charolar el calzado, Puerta del Sol, num. 22, frente al Príncipe. El buen botun que se despachaba en la tienda de las patatas fritas, se expende ahora en dicho establecimiento, donde se vende tambien un ungüento para curar radicalmente los callos, y jabon para quitar toda clase de manchas. Se hace igualmente toda compostura de cristal, loza y mármol. Hay gran surtido de cepillos, charol y tinta.

LA SALUDABLE CERBEZA PRIVILEGIADA.—La fábrica de esta bebida, cuyos excelentes resultados son tan ventajosamente conocidos de los muchos consumidores que en el año próximo pasado favorecieron el establecimiento, se ha trasladado a la calle de San Bartolomé, num. 12, inmediato a la plazuela de Bilbao como punto mas céntrico y mas cómodo por consiguiente para los apasionados a tan saludable cerbeza. Se han hecho en el establecimiento mejoras considerables, y en el servicio se han introducido las convenientes a satisfacer los deseos del publico. Los pedidos se hacen a la fábrica.